



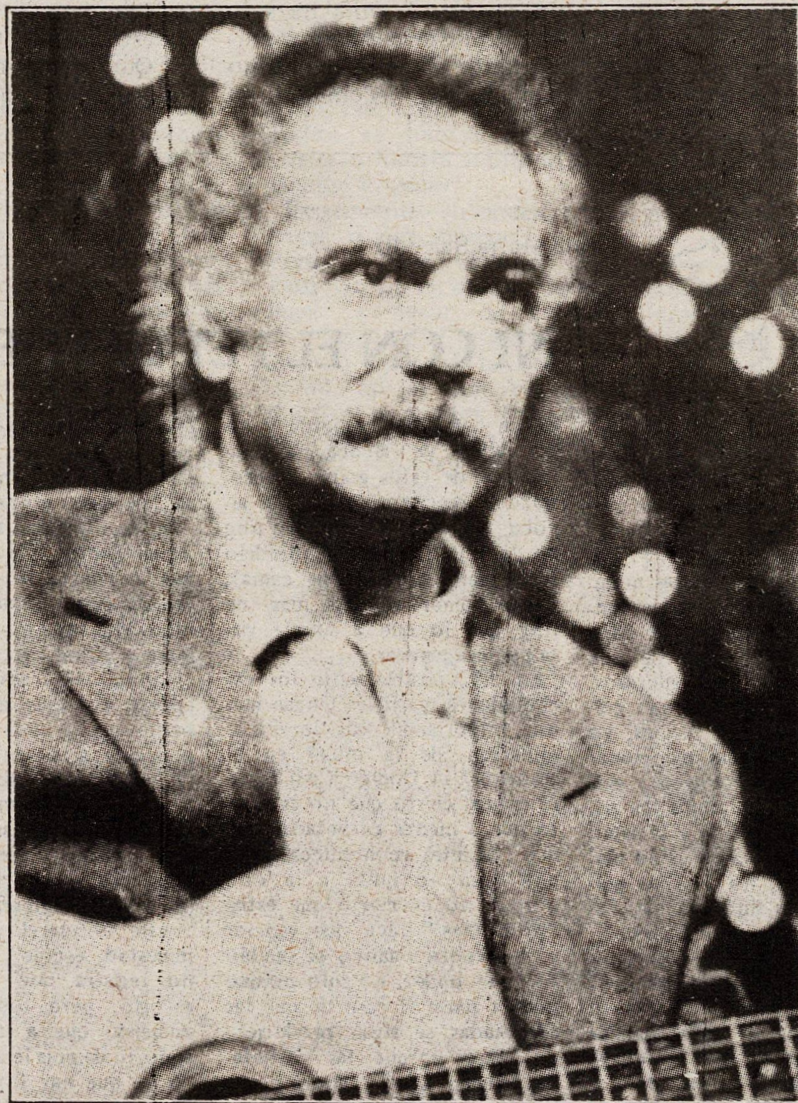
U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

el Caballo rojo

Suplemento dominical
de El Diario de Marka
Lima, 22/11/81 No. 80 Año II

Dirección : Antonio Cisneros
Edición : Luis Valera
Redacción : Rosalba Oxandabarat
Marco Martos
Diagramación: Lorenzo Osorio
Artes : Marcos Emilio Huamaní
Fotografía : Herman Schwarz
Corrección : Mito Tumi
Coordinación: Charo Cisneros
Impresión : EPENSA

Reagan y Centroamérica
El folklore campá
Ley de huelgas: crimen ejemplar
La generación del cincuenta



Editions Musicales, Paris.

Georges Brassens: homenaje al poeta

LAS TRIBULACIONES DE LA OPOSICIÓN

No hay nada que hacer, en estos días Lima ha cogido ese aire cosmopolita que tan bien habla de una ciudad capital. Primero fue el encuentro de los capos por la Libertad y Democracia, y luego este Congreso Mundial de los Gerentes. Eso nos quitará, supongo, el alma de roñosos, muertos de hambre y ese afán provinciano de lamentos que, según nos explican las personalidades invitadas, es muy mal visto en el mundo moderno y, sobre todo, carente de justificación. Bueno, algo se aprende.

Es cierto que por andar preocupados en los diarios asuntos de la miseria y la desocupación, el vil combo y un par de zapatos remendados, habíamos perdido la noción de la verdadera realidad económica. Gracias Henry Kissinger, gracias Milton Friedman, gracias a todos. Qué sería de nosotros sin ustedes.

El Premio Nobel de Economía, por ejemplo, con su

aire de gnomo socarrón, nos ha repetido hasta el cansancio —vía diarios, TV y semanarios— que no existen naciones dependientes, sino —ojito, ojito— tan sólo relaciones *interdependientes*. Cómo no se me había ocurrido antes. Es decir, tomando un ejemplo de hace más de diez años, no era la Standard Oil quien explotaba al Perú, más bien, mañosamente, el Perú explotaba los capitales y el *know-how* de la Standard a través de la, también explotada, IPC. ¿Está claro? Otro ejemplo para los eternos quejosos: no es que los mineros de Toquepala en huelga, por ejemplo, sean víctimas de la Southern; al contrario, cada huelga de los mineros de Toquepala pone en serios aprietos a los habitantes de Nueva York. O cuando los altos mandos militares USA convocan a nuestros militares en Fort McNair para concertar una emboscada contra Cuba, Nicaragua, El Salvador, la cosa no es lo que parece. Nues-

tra óptica provinciana debería comprender que, en realidad, se trata de una maniobra ladina de nuestros militares para forzar a los militares *interdependientes* del Norte a una vil acción que, por supuesto, jamás les había pasado por la cabeza. Más o menos es eso lo que Friedman me ha hecho comprender.

Ahora bien, en el terreno de la llamada cultura, según la explicación debida a Vargas Llosa, las relaciones entre países desarrollados y países subdesarrollados también caminan por ahí. En suma, la felicidad consiste en el libre, libérrimo, tráfico del comercio y las ideas. Toda sensación de pobreza o dependencia no es más que un estado de espíritu confundido, y de hecho acompañado. La verdadera libertad anida adentro, bien adentro, de todas las almas.

Aquí corresponderían, asimismo, sendos ejemplos (como en el caso de las relaciones económicas y políticas) para iluminar las telarañas de nuestra subdesarrollada (léase *interdependiente*) mentalidad. En verdad —y en serio— el tema ha sido analizado unas páginas más adelante y en este mismo suplemento. Recomiendo su

lectura.

Yo, que últimamente ando medio aplanado para los usos de la escritura y el pensamiento, me limitaré a un ejemplo de todos los días. ¿Han visto el programa infantil "Villa Alegre" del Canal 7? Una colega de este diario que, de seguro, aún no había recibido los beneficios del encuentro por la Libertad y Democracia, lo acusó hace varias semanas de alienante. Craso error, ahora lo sabemos.

El programa en cuestión es bilingüe: cantan, charlan y bailan en inglés y en castellano. En realidad, este viejo programa de la Public Broadcasting Television (estatal norteamericana) fue concebido con el loable propósito de colaborar a la integración de los millones de niños, mexicanos, chicanos, centroamericanos, puertorriqueños, que habitan en los Estados Unidos.

A primera vista podemos decir que es un programa estrictamente local, bien hecho eso sí, para solucionar un problema que nada tiene que ver con nuestros hijos. A la luz de la libertad cultural tendremos que renovar nuestra perspectiva.

¿Qué tiene, entonces, de dependiente que los niños

del Perú vean y oigan una serie que no entienden (cuando hablan en inglés) y tampoco la pronunciación —producto de una cruz cultural en el país del Norte— cuando hablan ese extraño castellano? Sólo un alma mezquina (y provinciana) pretendería restarle validez universal, *interdependiente*, al risueño "Villa Alegre". ¿No es, acaso, hora que nuestros hijos se preocupen por la integración bilingüe, inglés/español, de una nación hermana? Hace bien el canal del Estado peruano en fomentar nuevas inquietudes en el semillero del mañana. Así se dejarán de cuidar carros, limpiar lunas, dormir en el suelo y, lo que es peor, robar en los mercados.

Por lo demás, haciendo uso de nuestra *interdependencia*, el Perú debería de producir programas sobre el problema del bilingüismo quechua/español en la sierra sur y exportarlos, claro está, para el solaz y la ciencia de los niños de California, Boston, Kentucky y Arizona, por ejemplo. Basta de complejos y oscurantismos. Muchas gracias Libertad y Democracia. (Antonio Cisneros)

El trotar de las ratas



José María Salcedo

NI CON EL PETALO DE UNA ROSA

La noticia era de primera plana, pero sólo un periódico la dio en primera plana, como es debido (ya saben, naturalmente, a qué periódico me estoy refiriendo. Sí, a éste).

En Arequipa se ha formado un "club de mujeres golpeadas", es decir una asociación de mujeres que sufren violencia física y que se reúnen para defenderse de las agresiones o para curarse los golpes después de recibidos, vía la sicología u otros. La noticia venía en cable y tal vez por eso, porque era una noticia para la exportación, después de anunciar la fundación del club, el cable especulaba sobre la "nevada" arequipeña y otras consideraciones folklórico-geográficas que permitirían, por ejemplo, incluir la crónica en la sección "curiosidades" de "La Prensa" de Buenos Aires.

Y sin embargo, hay estadísticas que demuestran que el mayor número de denuncias por violencias físicas que existe en el país proviene precisamente de mujeres. Todo ello, por supuesto, sin contar que hay mujeres golpeadas que no de-

nuncian nada, porque el mundo es así y así son las mujeres, y que los niños generalmente no hacen denuncias de ninguna clase, porque no tienen edad para hacer denuncias. Lógicamente, además de las mujeres y los niños, los varones también son golpeados en este país, en la cárcel o fuera de ella (vía varazos o manguerazos, por ejemplo) y es que hay golpes en la vida, tan fuertes, yo sé. Todo ello sin mencionar que hay golpes psicológicos y golpes contundentes como los paquetes económicos, el está usted despedido o el vuelva usted mañana. Y es que no sólo hay golpes de Estado sino que hay Estados que gobiernan a golpes.

Pero el tema es las mujeres golpeadas. Esto puede sonar un poco a promoción de un evento femenino que se va a realizar próximamente y que se refiere precisamente al tema de los golpes contra la mujer. Y está bien, porque la causa es justa. Además, creo que preocuparse por los golpes contra la mujer no es un problema de la casa, sino de la sociedad, es decir,

es un tema de izquierda y no un tema de alcoba, aunque muchos de estos golpes se produzcan precisamente en la alcoba, con lo que el famoso ring de las cuatro perillas (modelo más bien antiguo de cama), puede tener mucho más de ring que lo que a simple vista pudiera parecer.

En fin, posiblemente los cachetados maritales tengan menos importancia que la discriminación de la mujer en el trabajo y el Código Civil y no es menos cierto que no es cierto que a menos cachetadas menos paquetes económicos, pero una cosa no quita a la otra porque no es cierto que estos "problemas" haya que esperar a resolverlos cuando el pueblo tome el poder, no sólo porque podría darse el caso de que las cachetadas se sigan produciendo, sino porque las cachetadas duelen aquí y ahora y eso está mal.

Y es que, repito, la violencia contra la mujer no es un "problema familiar" y punto. Este punto suelen ponerlo los que se empeñan en decir que la familia

es "la célula básica" de la sociedad, pero no es social. Es decir "la caridad empieza por casa", pero con candado.

Desde luego, también hay otras formas de ejercer violencia contra la mujer, como las de cierta cortesía y el cínico "la mujer en un altar", léase vitrina o cocina. Por ejemplo, el maestro Quevedo apostó con sus amigos de taberna que él sí se iba a atrever a decirle a la reina que era coja (cosa que la reina ciertamente era). ¿Qué hizo el gran poeta? Precisamente ser cortés. Entró a palacio con dos flores: una rosa y un clavel. Miró a la reina, reverencioso y dijo: "entre el clavel y la rosa, su majestad escoja". La historia no registra qué flor la reina escogió, pero todo el mundo comentó que a la reina, Quevedo, lo de coja le espentó.

Y es que hay flores que ofenden, incluso a la "reina del hogar" que alguna vez un valsecito definiera como "sufrida para el castigo" o que una tradición supuestamente serrana sentenciara: más te quiero, más te pego.

Pero, en principio, pegar no es querer, aunque a los esclavos también se les decía que eran esclavos por su propio bien.

El que haya mujeres a las que les guste que los hombres les peguen es, para el caso, tan irrelevante como el que haya hombres a los que les guste que les peguen las mujeres. Los hay y no sólo en las películas porno-B. o sea con látigo negro y botas de montar.

Ciertamente, las mujeres también golpean a los hombres, pero de un modo, un poco más espiritual. Esto es ya un asunto un poco más difícil de controlar y dudo mucho que, por el momento, pueda dar lugar a asambleas o ciclos de estudios. Las mujeres nos pueden golpear con el desdén de su desprecio y sólo nos queda constatarles con el desprecio de nuestro desdén. Naturalmente, esta respuesta es muchas veces más teórica que otra cosa. Todo es más complicado porque verde es el árbol de la vida. Gracias a ello, existen las tele-novelas.



Era más o menos el 10 de setiembre de este año y los tres millares de trabajadores en huelga de la ESAL tuvieron que apretarse la barriga, un poco más, para no reventar a consecuencia de la risa que les produjo la declaración de la más alta autoridad del país en su acostumbrada rueda de prensa dominical: "La *Huelga-chantaje* se acabó. La posibilidad de que Lima se quedara sin agua por la paralización que efectúan los trabajadores de la ESAL hizo que el Ejecutivo enviara al Congreso su proyecto reglamentario de la huelga. Ahora es al Congreso al que le toca decidir". Claro, se hubieran muerto de risa, si no fuera porque la cosa estaba más bien para llorar. Durante muchos años y por razones obvias, han existido huelgas en la ESAL. Tantos como en cualquier otra empresa del país. Sin embargo—salvo por desperfecto en el servicio de la misma empresa o de las políticas adoptadas por el gobierno— el agua nunca ha dejado de discurrir. Lo de la ESAL era, en consecuencia, apenas un pretexto para terminar de ilegitimar algo que ya no se puede hacer en el país: *una huelga legal*.

¿SE PUEDE ILEGALIZAR LO QUE YA ES ILEGAL?

En el Perú se han dado muy pocas normas reglamentarias de la huelga (1913, 1920 y posteriormente otras tres en los años 47, 62 y 63). De estas, casi todas (salvo la de 1947 que reprimía a los agitadores que ocasionaran huelgas) abordaron los aspectos formales o de procedimiento necesarios para hacer que una huelga fuera legal: facilidades de uso de local en la empresa, preaviso de 72 horas a ésta y a la autoridad de Trabajo, especificación de la votación, etc.

Ninguna de ellas estableció, por otro lado, la obligación de especificar la causa de la huelga. Pero aun así, los organismos sindicales—olvidando el aforismo jurídico de que "nadie está obligado a hacer lo que la ley no obliga, ni prohibido de hacer lo que ésta no prohíbe"—adoptaron como costumbre comunicar la razón que los llevaba a la huelga; y la razón era bastante simple: tratar de hacer que el Ministerio de Trabajo actuara acogiendo el derecho de la parte más débil en la relación laboral.

Los gobiernos militares por su parte, y los dos períodos del Sr. Belaúnde por la suya, también entendieron el aforismo al revés: prohibieron lo que la ley no prohibía y obligaron a hacer

LEY DE HUELGAS UN CRIMEN EJEMPLAR

Javier Mujica

El humor de los franceses sigue siendo parte de su tradición y una prueba de esto es el Premio Nacional del Humor que póstumamente le han conferido al español *Max Aub*. Aub escribió hace ya muchos años un pequeño librito que llamó "Crímenes ejemplares", en el que trató de encontrar en muy pocas líneas justificaciones formidables a crímenes, precisamente ejemplares. El premio de Max Aub coincidió con la aprobación en el Senado de la Ley de Huelgas. El diputado Mejía Cáceres, presidente de la Comisión de Trabajo de su Cámara y vocero sindical de AP, no ha postulado a premio nacional de humor alguno, pero ha anunciado que "el proyecto aprobado no se modificará y que, a lo más se mejorará en algunos aspectos".

A continuación, breves y muy modestos repastos justificatorios.

lo que ésta no mandaba. Ergo, en los últimos 20 años no ha existido una sola huelga legal en el país.

¿Por qué—se preguntará el lector—si los trabajadores cumplieron, y en exceso, lo que la misma ley mandaba? Muy simple: capital, ingenio y represión pueden ser tres aristas de una misma divinidad. Si el problema ocasionante de la huelga era lo que se llama un conflicto de interpretación de normas (una parte que dice que la otra incumple una obligación legal o convencional, y otra que no quiere cumplir, dice que ya cumplió, o simplemente no dice nada), entonces el Ministerio de Trabajo, aunque todos los requisitos formales estuvieran satisfechos, declaraba ilegal la huelga alegando que "dicho problema debió ser objeto previamente de una denuncia administrativa y no de una paralización". Una buena justificación y por tanto un punto a su favor.

Si el problema ya estaba denunciado (pero durmiendo el sueño de los justos en el escritorio de algún burócrata, pues vale la pena recordar que un procedimiento administrativo en Trabajo dura entre 9 y 18 meses, y a veces más), entonces la paralización era declarada ilegal porque "la huelga como mecanismo de presión es incompatible con la majestad resolutoria de la autoridad de Trabajo". Los mecanismos de presión no pecuniaria, en la administración de justicia, son siempre incompatibles con su majestad. Otra buena justificación y, por tanto, otro punto a su favor.

Este argumento se usa también en las negociaciones de pliegos de reclamos, también llamados conflictos económicos o de intereses, pero bajo otra modalidad: "Durante el trato directo o las juntas de conciliación en la negociación de pliegos de reclamos, las huelgas constituyen una falta de respeto a la otra par-

te, una lesión a sus intereses y una forma de presión vedada que viciaría el convenio o la resolución resultante". Brillante; en consecuencia, tres a cero a su favor. Si después de una larga, paciente y respetuosa espera, la autoridad de Trabajo—digamos, en forma inusual—resolviera lesionando derechos o expectativas de los trabajadores, y éstos en un raptó de desvariada incompreensión recurrirían a la huelga para expresar su protesta, entonces ésta sería ilegal "porque los fallos de la autoridad de Trabajo constituyen cosa juzgada y son por tanto irrevocables". Ni qué decir nada: con tanta imaginación. Kafka se habría quedado corto o habría militado en Acción Popular.

Resumiendo entonces, por angas o por mangas, en el Perú en los últimos 20 años no ha existido huelga legal, a pesar de existir una legislación (vigente, digamos) que sí la admite como tal si son cumplidos los requisitos formales para su declaración. La nueva ley reglamentaria de la huelga lo que hace es terminar de ilegitimar su ilegalidad. Crimen sin cadáver ya no es crimen: bienvenidos, trabajadores, a la ilegalidad.

AHORA, UN BREVE EJERCICIO PARA SALTAR VALLAS

Vistas así las cosas, quizás ya no tuviera sentido pasar revista al carácter progresista o no de la nueva ley. Sin embargo, para que no se diga que se hace crítica de la ley así porque sí, autopsiaremos sucintamente ya no el cadáver sino el cuerpo del delito para rescatar lo que hubiera que rescatar.

Según el texto aprobado por mayoría, aunque no por unanimidad (el APRA y la izquierda, cuándo no), la huelga es "la suspensión colectiva, voluntaria, temporal y pacífica del trabajo" (Art. 3o.). Una primera pregunta que aparece

es qué quiso decir exactamente el legislador (AP-PPC) con aquello de paralización pacífica del trabajo. Según algunos, será "no pacífico"—por ejemplo—todo paro o huelga que con volantes, avisos periodísticos, pintas en las paredes, etc., ejerza o pretenda ejercer algún nivel de "coacción psíquica o moral" contra el empleador. Coacción distinta, por cierto, a la que ya aterradoramente, de por sí, significa que alguien se atreva a renunciar a sus salarios sólo para impresionar a su empleador.

La ley señala que no están comprendidas en el derecho de huelga y serán ilegales las "paralizaciones intempestivas", pues aunque sean colectivas, voluntarias, harto temporales y muy pacíficas en apariencia, su forma abrupta y sin aviso resulta de una violencia verdaderamente intolerable.

No serán amparadas tampoco bajo el derecho de huelga las "paralizaciones de brazos caídos"—y aquí obviemos palabras—, pues, "conforme a la más rigurosa doctrina de la huelga que dice que ésta es una paralización colectiva y voluntaria por medio de la cual los trabajadores deciden NO CONCURRIR al centro de trabajo, si bien es una práctica, no puede contemplarse porque no es una huelga". ¡Allá quienes creen todavía que lo que se paraliza es el trabajo y no los trabajadores! ¡Allá quienes, alejados de la más rigurosa doctrina, no saben que los paralizados son los trabajadores que—en ese estado—deciden no concurrir al centro de trabajo! Ya la historia los absorberá.

No son huelgas, sino faltas graves y por tanto causa de despido, "el trabajo a ritmo lento" (lo que algunos bárbaros conocen como "huelga blanca", y por favor discúlpennos Drs. Romero, De la Cueva y tantos otros); así como la ocupación pacífica de los centros de trabajo, que ingle-

ses y americanos incultos llaman "savage strike".

A diferencia de años pasados que hoy superamos, progresivamente, la huelga podrá declararse para obtener mejoras económicas y de trabajo (SIEMPRE Y CUANDO no se esté negociando en trato directo porque... etc.), o para obtener del empleador que cumpla una disposición legal o convencional de trabajo que esté infringiendo (SIEMPRE Y CUANDO el procedimiento ya esté concluido y el empleador se negare a cumplir la resolución, pues... etc.).

Para evitar problemas de tiranía sindical, la huelga será acordada por la mayoría de trabajadores de la empresa y no del sindicato; aunque algunos desmañados se desgañiten diciendo que según la legislación vigente la personería gremial la tiene el sindicato, que la huelga tiene su fundamento jurídico en el derecho de asociación profesional y en el derecho de coalición, y que normalmente estas coaliciones, asociaciones u organizaciones sindicales adoptan sus decisiones por mayoría simple según sus estatutos. Si para constituir un sindicato no hace falta sino reunir mayoría simple de los trabajadores de la empresa, y si sus acuerdos se adoptan—a su vez—por mayoría simple entre sus afiliados, entonces, ahora perfecto.

Para que no se vuelvan a reír los de la ESAL, los de la luz, energía (¿energía será también petróleo?), comunicaciones, limpieza, saneamiento, hospitales (no sería Dr. López Silva); todos estos sectores considerados esenciales más otros considerados "indispensables para la vida social diaria" declarados por el Gobierno a través del Consejo de Ministros, la nueva ley establece que estos servicios no podrán ser discontinuados. Los que sí pueden discontinuarse, si el Consejo de Ministros lo admite, sí podrán hacer huelga... pero deberán someterse a arbitraje obligatorio que pondrá fin a ésta, si el Consejo de Ministros lo considera oportuno para el interés nacional. Así, qué duda puede haber. ¡Si la ley es progresista... uff!

Lo mismo diría, seguro, el Comité de Libertad Sindical de la OIT en Suiza cuando pase revista al "Caso 1081-Perú" que, por violación a los Convenios Internacionales de Trabajo 87 y 98 (sobre libertad sindical y derecho de huelga) y contra el gobierno peruano, han interpuesto diversos organismos sindicales de este raro y peculiar país.



—¿Podría pensar un poco en voz alta y decirnos qué le sugiere la actual situación política del país?

—Yo diría que vivimos un tiempo político que combina una gran ofensiva de la burguesía, de las fuerzas conservadoras del *statu quo*, que toman las riendas del poder con una gran ofensiva ideológica, política y económica... con un entrampe real de la oposición que no encuentra el camino para practicar realmente su oposición...

—¿Compartiría la tesis de que un golpe militar comenzaría a vislumbrarse?

—Creo que los militares se encuentran muy desgastados políticamente como para que en un corto plazo puedan pensar en un golpe. Para que esta posibilidad se dé no sólo se requeriría una situación de crisis política mucho mayor sino que tendría que estar mucho más lejano el docenio militar. No niego que exista un descontento dentro de las propias clases dominantes respecto del gobierno de Belaúnde pero existen también los canales para que éstos puedan expresarse en los términos de la lucha del poder. Existe, además, desconfianza en los mismos militares de lo que resultaría de un golpe militar. No veo por eso condiciones, en un corto plazo, para un golpe, y, por otro lado, no creo que para ninguna de las fuerzas populares sea algo deseable o preferible. El golpe nadie lo desea. Ahora... es muy difícil predecir lo que va a suceder si se da un deterioro mayor de la economía, de las instituciones o un impase de fuerzas en el próximo proceso electoral...

—En 1982, ¿podrá modificarse esta situación?

—Pienso que se acentuará el deterioro del gobierno, a pesar del triunfalismo con que se ha tomado el resultado de las elecciones municipales complementarias. La política económica que el gobierno viene implementando continuará dañando seriamente su imagen pues serán cada vez más los sectores afectados mientras los elementos de corrección tampoco aparecerán. Y todo esto podrá ir acompañado de algo que ha caracterizado al primer año de gobierno populista y que es la total ausencia de una real oposición...

—¿Izquierda Unida se opone al gobierno...

—Eso es cierto pero su política es insuficiente, es ineficaz, lo que hace que no tenga capacidad de tomar iniciativa política y convertirse en un opositor real...

—¿Qué grupo político hace realmente oposición? ¿El APRA?

—Ninguno. Al APRA su crisis interna la debilitó fuertemente. Hace oposición el grupo que es capaz de coger elementos de la situación actual, de su propio programa y de los errores que el gobierno comete para crear situaciones políticas que



Henry Pease.

HENRY PEASE

LAS TRIBULACIONES DE LA OPOSICION

Raúl González

Henry Pease García, sociólogo, profesor universitario y director de DESCO, analiza en esta entrevista concedida a *El Caballo Rojo* las actuales carencias, limitaciones y errores en los que incurre la actual oposición al gobierno que preside el arquitecto Fernando Belaúnde Terry. Este es un gobierno, dice Pease, que no tiene oposición. El APRA sufre todavía las consecuencias de su crisis interna y la "Izquierda Unida" es una entelequia que avanza muy lentamente...

sean capaces de generar o un cambio en las políticas gubernamentales o un amplio consenso en la población de que es necesaria una alternativa a esas políticas... lo que le permite construir su propia alternativa...

—¿Cómo explicar esta incapacidad de la izquierda para convertirse en una fuerza opositora?

—Son muchos factores los que confluyen. El primero es la inexistencia de un acuerdo entre los partidos que integran "Izquierda Unida" sobre qué hacer con ella; sobre cuáles son los alcances de la IU como organización; sobre cómo aprovechar mejor los elementos que puedan presentarse en la escena política y cómo desarrollar una mejor actuación en la escena oficial —Parlamento, prensa—, así como en la escena amplia, con el movimiento popular. "Izquierda Unida" no tiene un programa de gobierno y menos

aún una estrategia de poder. No existen los acuerdos mínimos que le permitan avanzar, y eso impide tener claridad en las propuestas o acciones políticas. "Izquierda Unida" es en este momento, aunque duela, una entelequia... a pesar de lo que significa Alfonso Barrantes, el esfuerzo unitario y los resultados de noviembre...

—Un comentario bastante fuerte...

—Veamos. En un periodo de apertura democrática lo que debe abundar son las acciones de masas, los mítines donde se hable y dialogue con el pueblo y donde se explique y discuta qué es lo que se está haciendo en su nombre. Movilizaciones y acciones coordinadas, tanto en el terreno gremial como en el plano político. Yo le pregunto: ¿cuáles son las acciones de masas de la IU? Lo que se hace en el Parlamento, en la escena oficial, no puede quedar encerrado en el recinto parlamen-

tario; debe articularse con luchas sociales concretas y tiene que ser presentado no sólo ante la prensa sino directamente a las masas. ¿Quién se entera aquí de lo que los representantes de la izquierda han dicho, por ejemplo, en el Parlamento? Y el problema es que el vínculo, la relación entre la representación del movimiento popular en la escena oficial y en la escena amplia simplemente no existe.

—Todo lo que señala podría explicarse por la inexistencia de una estrategia de conjunto...

—Y dentro de ella los términos del programa que se debería plantear. No es posible actuar en la escena política sin un programa y no me refiero a los aspectos tecnocráticos de un programa sino a los objetivos concretos para ser gobierno; ubicados a su vez dentro de una estrategia de poder, que como sabemos no se limita al problema del gobier-

no sino que supone un proyecto por construir hegemonía y acumular fuerzas en el seno de la sociedad... pero nadie construye hegemonía en abstracto y con una meta general...

—La propia composición de la IU, que es un acuerdo entre partidos distintos, un poco que permite comprender esta situación.

—Yo no niego eso, así como tampoco el avance que significa la IU y el esfuerzo por limar un conjunto de asperezas, construidas durante más de una década, para crear una identidad común, pero lo que no debe perderse de vista es que la búsqueda de esa identidad común no puede quedarse estancada por mucho tiempo pues tiene que construir un planteo que le dé validez ahora en la escena política... y eso es lo que parece no quiere verse en la IU, que marcha con demasiada lentitud. Esto tiene además consecuencias inmediatas pues se pierde la iniciativa política, gremios como el de obreros de SIDERPERU en Chimbote, prestigio popular. ¿Alguien sabe qué pasa con la actuación de la izquierda en los municipios...? Quiero pensar en voz alta y decir que quizás esto se entiende por las influencias, principalmente universitaria, que tienen muchos de los actuales dirigentes y que permite que se piense que la actuación política se reduce básicamente a los objetivos finales, a las grandes metas ideológicas. Sin embargo, debo decir que la acción política incluye desde la atención del pequeño reclamo local hasta las grandes tesis. Se hace política no sólo en lo último sino también en lo primero. He sido muy desordenado pero lo que quiero que entienda es cómo hacer oposición es indesligable de construir un proyecto político, lo que quiere decir, actuar sobre el presente con una meta de largo aliento que supone respuestas en múltiples campos...

—Lo que no hace la izquierda...

—Tengo además la impresión que los principales dirigentes de izquierda se están alejando de lo que son las organizaciones populares...

—¿Por qué?

—Durante casi todo el docenio militar todos los cuadros políticos de la izquierda estuvieron dedicados fundamentalmente a un trabajo de bases. A partir de las elecciones estos mismos dirigentes se ven frente a un doble escenario que les es nuevo y que pone en tensión a los partidos pequeños y demanda una ampliación de esfuerzos que no pueden cumplir los dirigentes y vemos cómo existen muchas tareas y responsabilidades que hoy no se saben enfrentar...

—Esas son limitaciones personales...

—Yo diría que es un problema generacional y mucho más complejo, aunque suene algo pedante mi opinión. Pregúntemonos: ¿cuáles fueron las experiencias

Hermin Schwart

anteriores de esta izquierda? Sólo en los gremios, en las universidades. ¿Prensa de masas?: experiencia reciente. ¿Parlamento?: igual. Lo mismo en municipios. La izquierda está aprendiendo. Lo que sucede es que en las décadas pasadas tampoco se avanzó mucho en la propia constitución de los partidos y hoy incluso existen quienes ni siquiera merecen ese nombre... y por eso muchos dirigentes actuales no tienen el aparato partidario que les permita una mejor actuación... e incluso uno ve que actualmente ha decaído el activismo...

—¿Podría esbozar una solución realista...?

—Creo que lo primero que debían hacer los partidos que integran la IU es fijarse una estrategia de mediano alcance que les permita ponerse de acuerdo en un programa de gobierno... porque uno participa en la actividad política para tomar el gobierno. ¿Que es insuficiente para la toma del poder? Por supuesto. Pero en la lucha para llegar al gobierno se irá forjando el acuerdo mayor al mismo tiempo que se luchará ahora también por lograr y alcanzar una hegemonía en la sociedad...

—Frente a esta situación el APRA podría comenzar a capitalizar a su favor...

—Lo que yo podría decir es que se perciben elementos que indican que va remontando coyunturalmente su crisis...

—Comienza a depurarse...

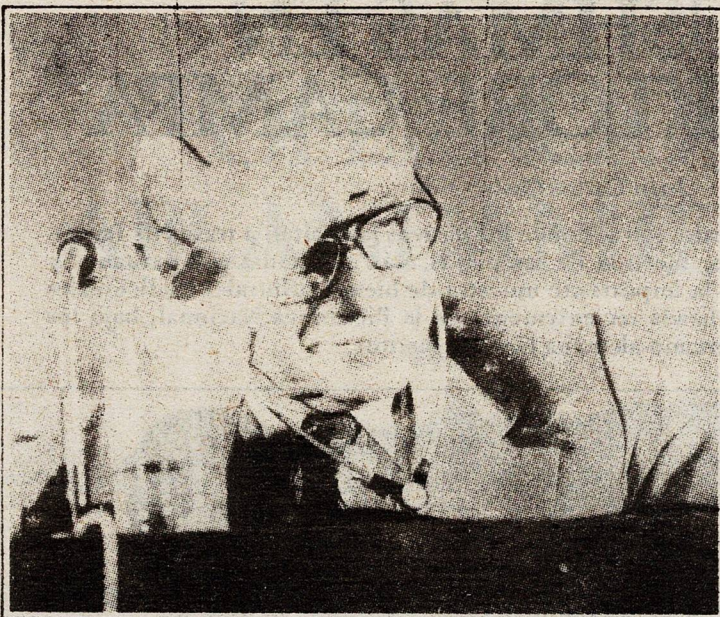
—Townsend ha quedado mucho más aislado con la inscripción de De las Casas. Hay un retomar ritmo que se siente en el Parlamento, en casos como los de Chimbote donde ganaron el gremio más importante...

—¿Y los partidos de gobierno? ¿Se han fortalecido?

—Yo creo que sí. Para los partidos de gobierno es bastante no sólo haber copado todos los aparatos del Estado sino tener prácticamente el monopolio de los medios de comunicación de masas que nos bombardean todo el día. Lo que da una apariencia distinta es el hecho de que los aparatos partidarios de Acción Popular o el PPC no son de gran organicidad ni tienen vida propia. La vida partidaria que ellos realizan la hacen en función de lo que significa el uso del poder estatal. Ellos no necesitan una dinamización de sus estructuras partidarias porque lo hacen desde Cooperación Popular, la prensa, la televisión y desde todas las instancias de poder regional.

—También de simposios como los de "Desarrollo y Dependencia"...

—Recuerdo que hace más de dos años Hernando de Soto escribió un artículo en la revista *Caretas* llamando la atención a la derecha por estar perdiendo la batalla estratégica en el medio intelectual y académico. El pensamiento marxista, decía, los está superando. Este simposio es un esfuerzo ideológico de la derecha que pretende recuperar ese espacio perdido. Aunque ese esfuer-



Los "nacionales" recibieron refuerzos foráneos (Friedman) para suplir las carencias.



"No existe, en mediano plazo, condiciones para un golpe militar".

zo nada tenga que ver con el medio académico intelectual nacional. Aquí se han traído figuras extranjeras para analizar los problemas que no pueden analizar los nacionales de la derecha peruana. Son gentes de fuera, como Friedman, las que vinieron a suplir su carencia...

LA CITA DE "CLACSO"

—¿Pero cosa parecida no sucederá a la reunión de CLACSO que usted preside...?

—Son cosas absolutamente distintas. CLACSO, que es el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, es una institución permanente que conforman los centros de investigación de América Latina y que se reúne cada dos años para evaluar las acciones del consejo en todo lo que signifique coordinación de investigaciones conjuntas, cooperación intercentros, proyectos de becas, evaluación de la docencia en ciencias sociales, etc. Nosotros no vamos a dar planteamientos sobre la situación nacional del Perú como lo hicieron Friedman y otros, porque se trata de una reunión de académicos que van a discutir sus asuntos aunque también dialoguen—porque existen diferentes perspectivas—sobre problemas comunes que tienen los países miembros como la democracia en Améri-

ca Latina en la década de los 80; los modelos económicos en relación a las perspectivas democráticas; el desarrollo de los movimientos sociales; el problema de la identidad nacional... Quiero insistir en que no pueden compararse estos dos foros pues nacen de instituciones distintas y tienen finalidades también distintas...

Si bien el Simposio sobre el Desarrollo y la Dependencia fue abierto para todo aquel que tuviera los 496 dólares que costaba la inscripción, en este de CLACSO nadie podrá participar porque será también en un evento cerrado donde solo los miembros participarán.

—No, el evento de CLACSO tiene una parte pública cuyo eje de reflexión académica será el "Proceso de democratización en las sociedades latinoamericanas: obstáculos y alternativas en la década del 80". Cuatro paneles que permitirán a todos los interesados en las ciencias sociales participar de estos debates...

—¿Cuántos centros integran CLACSO?

—Integran el Consejo 79 centros miembros de 17 países, además de 4 instituciones miembros honorarios, 2 instituciones y 8 miembros colaboradores.

La ventana siniestra



Raymond Chandler

Era un día soleado que predisponía a las almas buenas a tener pensamientos agradables. Philip Marlowe bajó de un taxi, se colocó con parsimonia sus lentes negros, cotejó una dirección en una libreta y entre las casas blancas y bien alineadas escogió con precisión la que buscaba. Fue el mismo Alfonso Barrantes quien le abrió la puerta, y justamente tenía en la mano "El Caballo Rojo" de la semana anterior, y, cosa curiosa, estaba vestido con un jean clásico, azul y resistente y, como Marlowe sabía que el Dr. Barrantes en más de una ocasión había manifestado su disgusto con "La ventana", decidió no hacer ninguna pregunta que molestase aunque fuere en mínimo grado al ilustre visitado, pero los ojos lo traicionaron y no pudo ocultar su sorpresa. Alfonso estaba distendido y comentó: El espíritu de Walesa llega hasta la casa de los stalinistas. Marlowe contuvo la risa y dijo: Pero los jeans son de los Estados Unidos. Pero muy cotizados por "Solidaridad", dijo Alfonso Barrantes.

Una vez que se hubieron sentado, la conversación salió del tema de la vestimenta y entró directamente en el asunto de Polonia, y Alfonso dijo: Creo que en "El Diario" están bien balanceadas las tendencias de izquierda: el socialismo real controla la buena parte del periódico, aunque de cuando en cuando se filtra uno de "Solidaridad" en la página editorial; en "El Caballo" la cuestión es al revés: el control lo tiene "Solidaridad" y de cuando en cuando publican Gustavo Espinoza, o César Lévano.

Marlowe iba de sorpresa en sorpresa; acostumbrado a hacer él los diagnósticos y las bromas, se encontraba por primera vez

en muchos meses con un Alfonso Barrantes estratega del periodismo que pasaba sin transición del carril Polonia al carril "El Diario", y se propuso centrar la conversación con una sola pregunta: ¿Y qué piensa Alfonso Barrantes, presidente de la IU, de la situación polaca? Alfonso Barrantes se colocó el dedo en la sien, escrutó con detenimiento el rostro de Marlowe y, finalmente, hizo una atingencia. ¿Se han propuesto ustedes desembarcarme de mi cargo? ¿Acaso no saben que la IU es una amalgama de tendencias que incluye a distinguidos partidarios del socialismo real y a simpatizantes del grupo "Solidaridad"? Marlowe lo miró de hito a hito y comentó: En serio, Dr. Barrantes, no podemos estar toda la vida diciendo que somos mariateguistas y permanecer contentos sin discutir las diferencias. Mire, Marlowe, retrucó Alfonso, no estoy eludiendo una respuesta personal, pero más allá de las voluntades individuales, hay roles sociales que sobrepasan a cualquier persona. Tengo, como presidente de la IU, que actuar con prudencia, sin llegar al inmovilismo, por supuesto. Para nadie es un secreto mi profunda admiración por Stalin, el constructor del socialismo, pero igualmente es bien sabido mi respeto por la Iglesia como un fenómeno cohesionador de voluntades. Y pongo un ejemplo: como dije en la campaña municipal, un alcalde izquierdista que prohibiese la procesión del Señor de los Milagros, sería un loco. ¿Ha visto usted las películas de Don Camilo y Peppone?, preguntó Marlowe. No, respondió Alfonso. Se las recomiendo, musitó Marlowe, mientras prendía un cigarrillo. Comeremos lentejitas, dijo Alfonso Barrantes. Sea, completó Marlowe, amistosamente.



Los *campa-asháninca* constituyen un laborioso grupo etnolingüístico asentado en las zonas del Ene, Apurímac, Perené, Tambo, Urubamba, Pangoa, Ucayali y Pichis, compuesto por más de treinta mil personas interrelacionadas mediante la expresión *¡Asháninca!* (paisano, coterráneo, connacional). Especie de santo y seña que los diferencia de otras familias *campas* auto-denominadas *atsiri*, *matsiguenga* y *caquintey*, allá en el Gran Pajonal y en Mazamari, Anapati, Sanibeni, Kiatari, Poyeni, Yurúa, y otros rincones de nuestra amazonía.

La vestimenta que los caracteriza consiste en una túnica ancha que llega hasta un poco más abajo de las rodillas. La confeccionan en telares de cintura y con hilos de algodón silvestre o cultivado. Lleva costuras laterales y aberturas para sacar la cabeza y los brazos, dejando abierta su parte inferior, para el libre movimiento de las piernas.

Las mujeres la usan con el escote horizontal —de hombro a hombro— y adornadas con lustrosos manojos de *shacapas* (cascabeles vegetales) en cada extremo. Los hombres llevan esta abertura de manera vertical sobre el pecho.

Su teñido se efectúa con tintes extraídos de la corteza de la caoba o preparados con achiote u óxido de hierro. Los varones *shipibos* y *conibos* —del grupo *páno*— prefieren el color natural del algodón, sobre el que trazan dibujos geométricos o —en el caso de los segundos— aplican sencillos bordados con agujas de hueso.

Las *cushmas* generalmente son de características uniformes en cada grupo tribal. Excepto las del *curaca* y el *brujo*, diferenciadas por un mejor acabado.

JUAN SANTOS

Cada detalle presente en las *cushmas* que denotan rango, o en las domésticas, está enhebrado con una serie de códigos mágico-religiosos, a través de los cuales el nativo cree convocar fuerzas benignas o malignas.

La *aucana cushma* (*cushma enemiga*) adoptada por los soldados del ejército incaico, tuvo esta connotación. Llevaba un reforzamiento en la espalda, a base de pequeñas rodajas tejidas con varas de *chonta*. Piezas que desde tiempos inmemoriales usan los brujos y curanderos selváticos, hacien-

LAS CUSHMAS EN EL FOLKLORE CAMPA

Juan Carlos Castro Nué

La *cushma*, vestido de nuestra selva, donde los nativos la exaltan a través de fantásticos mitos y supersticiones, fue una de las piezas más admiradas por peruanos y extranjeros que asistieron a la importante muestra de bienes culturales tradicionales de los *campa-asháninca*, realizada recientemente en la Biblioteca Nacional, bajo los auspicios de la asociación peruano-alemana Goethe Institut.



do creer que sus astillas se vuelven invisibles y por voluntad de su mente, se introducen en cualesquier parte del cuerpo de la víctima, que pasa a ser una persona "chontada" (embrujada, dañada) contrayendo graves y a veces mortales enfermedades. Sin embargo, los elementos fundamentales que aquí operan, son la sugestión y las dosis de venenos que en secreto se hacen ingerir. Generalmente el "chontado" busca a un brujo que tenga "la contra" (antídoto, remedio). Este se esconde algunas astillas de *chonta* en la boca y engaña al paciente haciéndole creer que, mediante el humo del tabaco, y sus poderes ocultos, con los dientes le ha extraído el mal.

Conociendo las expectativas mágicas que los *campas* guardan frente a su túnica, con gran inteligencia, en 1742 el indio Juan Santos se internó en Chanchamayo para, vistiendo "una *cushma pintada*", autotitularse *Apu Inca Atawallpa II* y, seguido por miles de nativos, desatar sangrienta revolución contra el colonaje español.

Los indios veían al rebelde como un ser invulnerable a las armas españolas y nativas, lo que en cierta oportu-

nidad motivó que un ingeniero guerrero, para probar este poder, le lanzara violento hondazo en la cabeza, causándole trágica muerte. Eran días en que a los curacas se les elegía después de una temida prueba: lo vestían con una *cushma* a la cual atribuían poderes, y luego, desde una buena distancia, un grupo de los mejores arqueros, lanzábanle una andanada de flechazos. Si el candidato sobrevivía, era coronado como jefe supremo de la tribu.

Para compensar la muerte de Juan Santos, los *campas* concibieron mitos mesiánicos, según los cuales, el *Apu Inca* no ha muerto, porque, dicen, su cuerpo echando humo se elevó hacia las nubes, de donde algún día bajará para volver a liderar a su pueblo.

SERPIENTES Y DEMONIOS

Las *cushmas campas* lucen franjas paralelas —que seguramente exhibió la de Juan Santos— simbolizando a los diversos ofidios y gusanos que pueblan sus montes, y a los que atribuyen el poder de proteger y ayudar durante la cacería, la guerra y otras actividades. Para refor-

zar este poder, cuando el nativo va a realizar largas y riesgosas caminatas, se ciñe la túnica con un cordel de *ayahuasca* (soga de muerto), planta de gran poder alucinógeno, básica en la brujería y curanderismo amazónico.

Inciendiando en estas facultades protectoras, hace varias décadas, un jefe amuesha llamado Paulino, en la hacienda Naranjal, en Chanchamayo, hizo a Arturo Jiménez Borja este fantástico relato. Le habló de un demonio llamado *Rutsi*, quien a veces suele aparecerse como lechuza y, otras, como cristiano feo y con el corazón fuera del cuerpo y los bofes colgando. En ocasiones, precisó, se lanza a perseguir cazadores en el monte. Es inútil correr, pues *Rutsi* no se cansa nunca. Entonces, recomendó Paulino, es bueno quitarse la *cushma* y colgarla de una rama, como si se tratara de un amuesha vivo. Al ver el bulto, el demonio como mono llega saltando. Dando gritos muerde la tela en diversos sitios. Con un palo de *chonta* la golpea. Luego, se va resollando fuerte.

Uno de los elementos que concurren a alimentar la creencia en estos supuestos

atributos sobrenaturales, es el achiote, el cual, además de repeler mosquitos y zancudos, y servir en la elaboración de tintes, también es tenido como efectivo ahuyentador de los espíritus que, aseguran, siempre buscan apoderarse de los niños y hasta de los adultos.

El algunos lugares de la selva, ceja de selva, y de la sierra, la palabra *cushma* es aplicada a todo elemento protector en lo material y espiritual. Por ello, dan este nombre a las películas que cubren los granos, y a un liquen tenido como eficaz remedio contra la tos y contra todos los "daños" que afectan a los bronquios. Algunos curanderos lo denominan *rumi cushma* (*cushma* de la piedra), mientras otros le dicen *pacha cushma* (*cushma* de la tierra), según sea el lugar en que se desarrolle.

Con toda esta cosmovisión, durante las pacíficas o violentas incursiones *campas* hacia la región andina, desde tiempos inmemoriales nos han dejado huellas que enriquecen nuestro legado toponímico. Una de ellas es el pueblo llamado *Cushma* que a fines del siglo XVI visitó Santo Toribio de Mogrovejo, cerca de la localidad de Marzo, en el departamento de Huánuco, hallando "23 indios tributarios; 20 hombres, 13 indios reservados con 11 mujeres; 10 viudas, 29 muchachos y 20 muchachas".

Aquí la vestimenta oficial fue la túnica *campa*, diferente al *unku* quechua, consistente en un traje generalmente de lana, sin mangas ni cuello, ceñido al cuerpo, y que llegaba hasta un poco más arriba de las rodillas, donde terminaba en flecos.

Es penoso recordar, pero de aquellas vistosas prendas admiradas en la Biblioteca Nacional, queda por referir el desencanto, el terror que su presencia llegó a causar a veces a los propios *campas*. Cuando, durante el agitado "boom" del caucho, algunos selvícolas destrribalizados y renegados envilecieron el símbolo de su raza y su cultura, al aprender a embolsar en su parte delantera los puñados de libras esterlinas que genocidas shiringeros les vaciaban en pago por las *correrías* (persecución, captura y venta de nativos) que, a sangre y fuego, como demonios, ayudaban a efectuar contra sus propios hermanos, a los que ponían como trampa y sentencia, el grito ¡Ashánincaaaaa!.

REAGAN Y CENTROAMERICA

«OPERACION
ABLANDAMIENTO»

Rodrigo Núñez C.

Toneladas de cables arrojan las agencias informativas pretendiendo justificar de antemano una intervención extranjera en la atormentada Centroamérica. Política concertada desde las oficinas de prensa de la Casa Blanca y los organismos de seguridad del imperio para ablandar a la opinión pública y supuestamente legitimar una invasión masiva en El Salvador y tal vez en Nicaragua. Pero más allá de la beligerancia verbal de Reagan, Haig y el Pentágono, América Central ha sido convertida en un inminente campo de ensayo, como lo fue España en los albores de la Segunda Guerra Mundial.

El virtual callejón sin salida que se abre sobre El Salvador eleva los gritos desatemplados de la actual administración norteamericana. No hace mucho el "halcón" Haig no descartó planes de intervención directa en Centroamérica. Reagan más cauto prefirió echar una cortina de humo sobre el asunto. Pero lo cierto es que la reciente reunión de ejércitos americanos en Washington tenía nombre propio.

El domingo pasado el comandante de la Escuela de las Américas afincado en el Canal de Panamá, deslizaba a los medios de prensa la más probable alternativa que hoy se plantean los jerarcas del río Potomac. Ante el empate militar y las limitaciones de actuación política que hoy enfrentan en El Salvador las fuerzas pronorteamericanas, pobre es el papel que puede cumplir la lluvia de dólares y balas prestadas.

La "política de contención" de la supuesta infiltración marxista ha fracasado en la franja más angosta de América. Queda el desembarco de tropas y pertrechos, mas la propia opinión pública norteamericana es un hueso duro de roer. El síndrome de Vietnam sobrevive y limita el aventurerismo del ex cowboy hollywoodense. Por ello el patrón exige que sus mayordomos se encarguen de repeler el motín.

REGIONALIZACION
DEL CONFLICTO

La conformación de un bloque militar entre Guatemala, Honduras y El Salvador es el próximo paso a seguir si no una realidad. Ellos se encargarán de realizar el trabajo sucio que Reagan no se atreve a consumir con sus fuerzas de despliegue rápido. Pero si esta opción fallara todavía restaría el intento de contar con el concurso de otros ejércitos del continente, como el argentino, fogueado en la lucha contra su pueblo. Entonces la aberrante tarea genocida sería realizada en nombre del interamericanismo. Si Bolívar despertase...

La política reganista sobre el patio trasero, aprisionada entre las restricciones legales que le impiden repetir una nueva escalada militar similar a la de Vietnam, ya inició una operación catalogada en los manuales de inteligencia como de "ablandamiento". El futuro norteamericano en Centro-

américa depende ahora del grado de sumisión de los gobiernos y FFAA instaladas al sur de río Grande. La primera etapa de dicho operativo ya está en marcha y es visible a través del bombardeo noticioso que embadurna los tipos y las ondas de la prensa derechista hablada y escrita. Es lamentable que la libertad de

prensa sólo constituya para la derecha una prueba de servilismo

Que algunos gobiernos de nuestro continente aplaudan la vuelta del "Big Stick", no significa que los minuterios de la historia hayan iniciado un proceso de marcha invertida, tras la instalación de Reagan en el sillón presidencial. La Amé-

rica de hoy no es la misma que condenó a Cuba hace veinte años con la excepción de México. El comunicado franco-mexicano en el que se reconoce el papel responsable y protagónico de la oposición salvadoreña ha tenido la virtud de dividir las aguas americanas entre los que siguen los dictados de Washington y

los que creen en la justa autodeterminación de los pueblos. Tras la propuesta de Venezuela y Colombia, sólo Argentina, Chile, Paraguay, Bolivia, Honduras y Guatemala (y el caso paradójico dominicano) se alinearon con el garrote.

Pero la historia no sólo se escribe en las declaraciones oficiales. Debe mover a reflexión la creciente regionalización del conflicto salvadoreño, en donde los planes de desestabilización del sandinismo juegan el papel de detonante. Por lo pronto los tentáculos de las agencias de seguridad invaden la zona. El ejército hondureño y el guatemalteco son armados hasta los dientes ante la incapacidad de las fuerzas combinadas yanqui-salvadoreñas. La presencia de asesores y boinas verdes ya no se circunscribe a las FFAA que sostienen a Napoleón Duarte. Y para corroborar este cuadro, baste referir que una nueva Guantánamo se construye en el golfo de Fonseca, estratégica zona que domina las aguas de Honduras, El Salvador y Nicaragua.

HONDURAS,
EL ARSENAL


Vicente Romero

El propio "New York Times" ha afirmado que los Estados Unidos están enviando numerosos técnicos personales castrense al país centroamericano, cuyo destino final no es otro que la represión de los movimientos guerrilleros en los Estados vecinos. Pero los planes finales pueden ser mucho más amplios y peligrosos. Las maniobras militares conjuntas de Honduras y Norteamérica en aguas atlánticas, así como las norteamericano-venezolanas en el Caribe, sirven para poner a punto contingentes de fuerzas de cara a una intervención regional, si no abiertamente deseada en Washington por las adversas repercusiones internacionales que generaría, si considerada seriamente como último recurso disponible para mantener bajo control la zona del istmo.

En este esquema, dos instalaciones militares adquieren un especial valor estratégico: una existente en territorio hondureño fronterizo con Nicaragua denominada Cuartel Salamar, en el que se han agrupado dos batallones, y la isla de Amapala, en el golfo de Fonseca, donde se acelera el proyecto de construcción de una gran base aeronaval yanqui. Sobre esta última ha publicado un amplio informe el diario mexicano "Excelsior", tras la

visita de uno de sus redactores a la zona, confirmando personalmente la presencia de técnicos del Pentágono en la isla que domina las aguas salvadoreñas, hondureñas y nicaragüenses del golfo de Fonseca. (Cabe recordar que un tratado del 5 de agosto de 1914 concedía a Norteamérica derecho a establecer una base naval en la parte de Nicaragua, y que ya desde entonces, Washington se interesaba por este golfo, que mide más de noventa y seis kilómetros en su parte más ancha por treinta y cinco en la boca, abarcando un mar interior con varias islas).

Muchos de los habitantes de Amapala han sido ya desalojados de sus viviendas, para dar sitio a las futuras construcciones militares, aunque oficialmente éstas se encuentran pendientes de que las Cámaras legislativas de Honduras y El Salvador denuncien la posesión tripartida del golfo y den forma precisa a la cesión de su utilización militar a Norteamérica. Pero esto es algo que no debe resultar demasiado difícil de conseguir para Washington, en cuyas manos se encuentran todos los hilos del poder de los pequeños y empobrecidos países centroamericanos.

 El gran poeta y universalmente conocido novelista Manuel Scorza (1) acuñó la expresión: "la generación del cincuenta" en un prólogo que escribió para una antología publicada por el INC: *Poesía contemporánea del Perú* (Lima, 1963). En la explicación y justificación del cognomento escribía Manuel —uno de los más altos exponentes de la generación de que hablaba—: "La 'generación del cincuenta' sucede cronológicamente a la 'generación del treinta' que hace sus primeras armas en *Amauta*, bajo el ardiente magisterio de J.C. Mariátegui. Es la generación de los sputniks y del rock, la generación que asiste al derrumbe imperialista de Dien Bien Phu y en Argelia a la liberación de los pueblos africanos. En su horizonte esta generación ve dibujarse los rostros llameantes de Lumumba y Fidel Castro, la sonrisa de Marilyn Monroe y los primeros cohetes espaciales. Es la generación que escucha la voz 'comprometida' de Sartre y Camus. En su mañana contempló la luz corrompida de la primera bomba atómica pero miró también a Stalingrado. Asistió al derrumbe de la Esperanza con España y al martirio de los campos de concentración bajo la cruz gamada". Estas palabras fueron escritas hace 18 años. Reconocemos fácilmente al fuego verbal y el vigor imprecario e incomparable del autor de *Redoble por Rancas*. Pero en el ventenio (o casi) transcurrido, nos hemos ido percatando de que hablar de "generación del treinta" es, por decir lo menos, algo exageradillo, demasiado generoso, irreal. No que neguemos la calidad indiscutible en el ámbito de la poesía de los nombres: de Martín Adán, Westphalen, Xavier Abril, César Moro, Vicente Azar, Rafael Méndez Dórich, los Peña Barrenechea y L.F. Xammar, entre otros; ni en el de la investigación seria y minuciosa y la crítica literaria los de Alberto Tauro, Ella Dumbiar Temple, C. Daniel Valcárcel, A. Tamayo Vargas (poeta y novelista a sus horas) y Estuardo Núñez; ni en la filosofía los de Luis Felipe Alarco y José Russo Delgado ni, finalmente, en el periodismo y la cátedra universitaria los del sapiente Jorge Puccinelli y el inimitable y fraternal César Miró (diplomático de gran



De pie, Paco Bendezu, Paco Carrillo, Javier Soloquien, Joaquín Martínez Pizarro y, sentado, Arturo Concuera.

generación del presente siglo fue la del Novecientos —Chocano, Riva Agüero, los hermanos García Calderón, entre sus prohombres. El grupo formado por Eguren, Ureta, Yerovi, Valdelomar, Gálvez, V.A. Belaúnde y tantos más que olvido en tributo a la tiranía del espacio y la paciencia de los lectores fue a la del Centenario —Mariátegui, L.A. Sánchez, Alejandro Peralta, A. Hidalgo, Juan Parra del Riego, Basadre, Vallejo, Julio C. Tello, Haya de la Torre, Luis E. Valcárcel, etc.— lo que la con empaque llaman algunos la "generación del treinta" es a la "generación del cincuenta", razón y motivo esta última generación de la presente nota. Que no se vea en mi juicio desdén y si más bien afán didascálico, egregio anhelo de orden, honrada búsqueda de puntos de referencia en una materia no suficientemente estudiada, deslindada diré mejor y, por ahora, sin hitos perentorios y fijos. Yo no soy ajeno al peligro latente a lo tal vez precario y provisional de mi concepción global, a lo arbitrario de mi esquema quizá involuntariamente subjetivo e injusto. Pero, sin una meditada estrategia ¿cómo desbrozar el intrincado camino, cómo calar nuestro ser nacional profundo, nuestra contradictoria e inaprensible idiosincrasia y nuestra compleja identidad? Y conste que, principalmente, me vuelco sobre mis colegas literatos.

LA GENERACION DEL 50

DIAS DE VINO Y ROSAS

Francisco Bendezu

Según los más enterados y sagaces críticos, la "generación del cincuenta" constituye una promoción capital en nuestras letras. Junto a la "generación del novecientos" y el grupo del Centenario se yergue como una de las tres constelaciones más importantes de este siglo. EL CABALLO ROJO ofrece una visión lo más objetiva posible, escrita por uno de sus componentes de la primera fila. Poetas, novelistas, críticos, sociólogos, juristas, periodistas, etc. desfilan por esta crónica de ritmo cinematográfico. Cualquier omisión es absolutamente involuntaria. Creemos que vecinos a los sesenta años varios de sus miembros, la "generación del cincuenta" está en el derecho de solicitar audiencia y atención a sus compatriotas.

estilo, además), pero, como suele ocurrir en el espinoso y, yo diría, irresoluble problema de las generaciones, ciertas alineaciones de intelectuales, a modo de campos magnéticos, gravitan hacia las que les precedieron o, en su defecto, hacia las que les continuaron, porque, en definitiva, los del treinta no alcanzaron una suerte de compactibilidad, ciertos ras-

gos inconfundibles de especificidad, un tal grado de independencia que convertida a estas alineaciones, por así llamarlas, en grupos aparte, realidades fenoménicas intransferibles y como autárquicas. La "generación del treinta", en contra de la siempre valiosa opinión de mi compañero generacional Manuel Scorza, no existe como ente espiritual autónomo. Cumple, a mi

modesto juicio, un digno y honorosísimo papel de puente, ligamen, o *trait d'union*. (lazo de unión) entre la del Centenario o, más propiamente, la generación de la postguerra de la Guerra del 14 (1914-1918), y la "generación del cincuenta" o, más propiamente, la generación de la postguerra de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). La restante gran

ANOTACIONES PERSONALES

En la acertada caracterización de Manuel Scorza sobre la "generación del cincuenta", que entre nosotros coincide cronológicamente con la generación existencialista de París, quizá por indeliberado cosmopolitismo olvida el gran poeta de esa obra maestra que nunca dejó de ser para mí *Crepúsculo para Ana*, que no solamente el rock fue la música de nuestra gallarda y en su mayoría perseguida y exiliada generación. El tirano de turno, si bien no con las muestras de ferocidad de un Stroessner, Pinochet o Vilela, era, como muchos recordarán, el "general de la alegría", Manuel Apolinario Odría, uno de los más patéticos casos de servilismo al imperialismo extranjero, especialmente el norteamericano. Tomo el hilo: hubo además del rock, o paralelamente al mismo,

el mambo de "Cara'e Foca" (Dámaso Pérez Prado), elogiado por Stravinsky y el cha cha cha de Enrique Jorrín. El bolero por aquellos años estaba en franca retirada. Y no fue solamente la sonrisa de Marilyn la que encantó nuestros a menudo afligidos ojos de refugiados políticos, Rosita Quintana, Ana Bertha Lepe, Silvia Pinal y Ana Luis Peluffo, en todo el esplendor de su hermosura, y a quienes Manuel y yo tuvimos la dicha de conocer personalmente, y quizá Manuel más íntimamente por su larga estadía en México, también nos enviaban sus sensuales e inolvidables sonrisas desde el lienzo de plata. ¿Y los esguinces y ondulaciones de las tres irrepetibles "bataclanas" — así las llamábamos — Betty di Roma, Mara y Anakaona (Alejandrina Población)? Ellas alegraron de vez en cuando nuestras iniciales y juveniles noches de bohemia. ¿Cuántas veces nos acompañó el tempranamente fallecido poeta Fernando Quispez Asín, y para quien Manuel escribió su gran poema *Réquiem para un gentilhombre* (Lima, 1962). Fue también la gran época de la pléyade "camp" de rumberas cubanas, puertorriqueñas y mexicanas: María Antonieta Pons, Meche Barba, Amalia Aguilar, Mary Esquivel, Ninón Sevilla, Rosa Carmina, Kitty de Hoyos, Tongolele y tantas otras más que fueron engullidas por las fauces voraces e insaciables del olvido. Vaya para ellas mi palabra de evocación y homenaje. ¿Qué fácil cercenar tajadas de realidad! Ni Manuel ni yo ni ninguno de mi querida generación — ahora en su cenital instante de lucidez, desengaño y terca esperanza — podríamos asumir conductas protocolarias, ceremoniales, académicas. No olvidamos que el deslumbrante Federico Hegel, el autor de la ardua y escasamente leída *Fenomenología del espíritu*, le hizo, contra todos los pronósticos y a espaldas de su legítima esposa, un crío a su joven y apetecible doméstica. Y si Hegel fue tan humano, demasiado humano ¿por qué los del 50 habríamos de adoptar una falsa, pacata y despreciable actitud victoriana? Fuimos y somos hombres de carne y hueso, con todos nuestros defectos y contadas virtudes. Somos más peruanos que el ajíaco (o en el caso del gran Julio Ramón Ribeyro, que el ají de gallina). Yo creo que

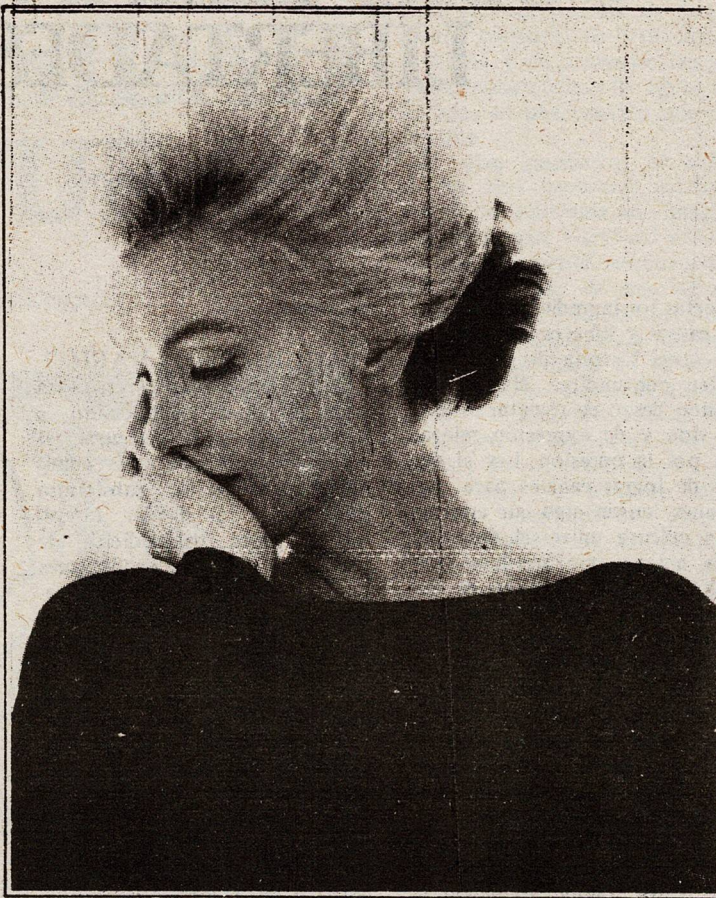
esto lo deben de saber los que nos están sucediendo en la construcción del gran sueño nacional: pan para todos, rosas para todos, como quería el admirable poeta comunista Paul Eluard. Como Apollinaire en su maravilloso poema "*La jolie rousse*" ("La linda pelirroja") tendríamos que gritarles a nuestros hermanos: "No somos vuestros enemigos". A los del 70 les queda por delante colmar los veinte años que faltan para culminar el siglo. Con los del 60 — Toño Cisneros, Marco Martos, César Calvo, Mario Razzeto, Livio Gómez, Reynaldo Naranjo, José Pardo del Arco (Juan Cristóbal), Javier Heraud, Arturo Corcuera, Winston Orrillo, Alfredo Bryce, J.A. Bravo, Hildebrando Pérez Grande, Mario Vargas Llosa, etc. — siempre hemos guardado una armoniosa relación y pese a lo que ha afirmado recientemente el novelista Carlos Camino Fajardo sobre que los del 60 rompieron verdaderamente con la tradición, yo creo sin que haya pizca de vilipendio o desestima en mi apreciación — que la crítica futura, ¡basta proyectarse cincuenta años o recordar que entre San Agustín y Santo Tomás media casi un milenio!, los adscribirán irremediabilmente a la "generación del cincuenta". No hay en ello honra o demérito. Sólo prima en mi para nada catastrófico barrunto el sentido común y la experiencia.



El poeta Bendezu.

LA "GENERACION DEL CINCUENTA" EN SI

¿Cuál es la condición *sine qua non* para pertenecer a la "generación del cincuenta"? No es la edad, si bien todos nacieron después de 1920. Yo sé de tres, además de mí, que



Marilyn Monroe, una musa del '50.

vieron la luz en 1928: Manuel Scorza, Leopoldo Chariarse y Juan Gonzalo Rose. No es tampoco el año de la publicación del primer libro. Yo, por ejemplo, y no creo ser el único, publiqué mi primer poema en 1946 y mi primera "plaque" (*Arte Menor*) en 1960. Eielson, uno de los mayores, en sentido moral, si no el máximo de nuestros poetas (de la "generación del cincuenta") publicó *Reinos* en 1944. Fluctuamos, para decirlo de una buena vez, entre los 50 y 60 años. Hablar de una "generación del cuarenta" es, actualmente, franca y abiertamente extemporáneo. Mario Florián, Julio Garrido Malaver y Gustavo Valcárcel nos pertenecen lo mismo que Sebastián Salazar Bondy y Blanca Varela — una de las tres grandes poetisas del Perú, juntamente con la enigmática Amarilis y la grandiosa y combativa Magda Portal. En cuento y novela hemos alumbrao los nombres de Julio Ramón Ribeyro, Carlos Zavaleta, Carlos Thorne, Oswaldo Reynoso, Paco Carrillo, José Adolph, Manuel Mejía Valera y Luis Loayza. En crítica los de Alberto Escobar, José Miguel Oviedo, Abelardo Oquendo y Mauricio Arriola Grande. En sociología y antropología los de Julio Cotler y Aníbal Quijano. En filosofía los de Augusto Salazar Bondy y Víctor Li Carrillo. En historia los

de Pablo Macera, Federico Kauffman y Carlos Aranibar. En periodismo los de Arturo Salazar Larraín, Luchito Loli, Hugo Bravo, Juan Zegarra Russo, Alfredo Abarca, Gilberto Escudero, Oscar Díaz, Pedrito Alvarez del Villar, Raúl Villarán, Guillermo Thorndike, Alfonso Rospigliosi y Guido Monteverde. En economía los de Virgilio Roel, Justo Franco y Carlos Malpica. En derecho los de José Luis Calvo y Washington Durán. En poesía la lista es interminable. Conociendo la sensibilidad hiperestésica de los vates, prefiero no mencionarlos para no correr el peligro de omitir involuntariamente a alguno valioso. El Perú es, por excelencia, un país de poetas. Últimamente el joven e inquieto poeta argentino Manuel Ruano, que acaba de editar una excelente antología: *Poesía nueva latinoamericana* (Lima, 1981) corroboraba mi opinión, que es, además, la de toda la crítica mundial. Hace 18 años, en el prólogo de Manuel Scorza, mencionado al comienzo, escribía el rápido e imperial Manuel (2): "la poesía es el más hermoso fruto de nuestra literatura". ¿Qué ojo zahorí! ¿Se ha conocido mayor generosidad? ¡Y, sin embargo, a este hombre del 50 muchos lo niegan, lo opacan, lo ignoran maliciosamente o, sin ningún miramiento mañosamente lo

eclipsan sin asistirles ninguna razón valedera! Yo creo que el elemento catalítico de mi a veces innoblemente vapuleada generación es y será la Esperanza (con mayúscula). Estamos satisfechos de no haber dilapidado la herencia de nuestros antecesores culturales. Y lo más importante: ¡es mediodía! ¿Cuánto haremos aún? ¿Qué los que nos sigan no vayan a decir nunca que nos mostramos soberbios o mezquinos. Tal como México es tierra de pintores; Brasil, de músicos; Chile, de novelistas e historiadores; Argentina, de ensayistas; Colombia, de retóricos; al Perú le cupo en suerte ser tierra de poetas. En Lima y provincias se escribe la mejor poesía actual en lengua española. Los nombres de los autores están en la mente de todos. Tal es la segunda razón por la que no los enumero. ¿O debo iniciar, al dar término a mi artículo, la grave y caudalosa letanía de autores y obras poéticas de la impercedera "generación del cincuenta"? Yo sé que los lectores de EL CABALLO ROJO me lo agradecerán con un guiño. ¿Por qué no conversamos mejor del cine y sus estrellas legendarias? Eso también es poesía. Y fue también algo que nos engolosinó a los del 50. Que me desmientan Pablo Guevara y Washington Delgado. Estoy melancólico, amigos.

(1) "Mira, con la cantidad de enemigos que yo tengo en el Perú, podría llenar varias veces el Estadio Nacional, ¿por qué tengo tantos enemigos?, porque yo he llegado a ser yo" (Monos y Moradas No. 199, p. 11) acaba de declarar Manuel a Nico Yerovi. Le recuerdo a mi amigo de juventud que no solamente tiene enemigos. Incluso, con la gran amistad que nos une, me he permitido llamarle "traidor", porque Manuel es para mí más poeta que novelista. Junta al estentoreo desplante de Hidalgo la valentía auténtica de Chocano, la vital sonrisa de Parra del Riego y el humanísimo temor y angustia metafísica de César Vallejo y Leonidas Yerovi. Ojalá Manuel lea estas líneas, que, como él sabe, no intentan ser un lenitivo a su soledad y viril desengaño sino solamente un puño cerrado de saludo lejano y sincerísimo.

(2) Digo "imperial" porque Manuel desconcertó en París a los gabachos con la mayor pe-rogrullada del mundo: "Más vale rico y sano que pobre y enfermo". Cuando le retrucaron que tal verdad era obvia, muy suelto de huesos afirmó que tal era el dicho más usado por su pueblo. Los franceses, cartesianos, crédulos y altamente sorprendidos concluyeron por considerar la máxima de marras como una muestra de... ¡sabiduría imperial! Eso me lo contó el propio Manuel. Y le creo. ¡Se ve cada cosa en este mundo!



Libertad, libertad, libertad. Con Friedman y sus cofrades, la bella, sagrada palabra, ha campeado por páginas de revistas y periódicos, en boca de locutores de radio y televisión y de comentaristas de café. Política, económica, cultural: sus efluvios entremezclados emanaban del Centro Cívico hacia el resto de la ciudad. Mario Vargas Llosa, con su alocución reivindicando la apertura de fronteras en la cultura y señalando los peligros del nacionalismo y la interferencia del Estado en este terreno, le da un sello de alta cultura y el blasón literario apropiado a esta reunión donde Hugh Thomas se llevó la palma con su humorístico resumen final. Manejándonos en el terreno de la pura especulación mental de los principios puros, todo parece en verdad impecable. Y sin embargo...

Sin embargo estos principios deben aplicarse en este país, este continente, asaz confuso y entresacado, donde se juran en intrincada mezcla los más puros ideales y las más aberrantes ambiciones. Nuestra historia está atravesada por un oscuro río donde el ansia de poder, la superstición, la dictadura, la violencia, la magia se funden para que la lucha por la libertad —también cierta, tenaz, persistente y mil veces burlada— examinada a la luz de los conceptos puros, aparezca como un conjunto de figuras reflejadas en espejos deformantes. Y el nacionalismo, en boca de dictadores o en gritos de pueblos enteros largamente postergados, cuyas formulaciones a veces ingenuas, muchas otras injustas o irrealistas, metiéndose siempre, para justificar represiones sangrientas en nombre de "nuestro estilo de vida" o para buscar aun a ciegas, la legitimación de razas y expresiones culturales largamente despreciadas por las razas y culturas dominantes. Confusa mezcla. Así ha sido y es esta América destrazada y terea.

LO FORANEJO. LO NACIONAL

Cuando un dictador habla de "ideas foráneas" y "penetración extranjera", no está hablando del capital transnacional, ni de las películas americanas, ni siquiera de la cocaína. Habla pura y exclusivamente de las ideas de izquierda, de lo que molesta al sistema. Cuando habla de lo nacional, además de la bandera y los clarines —chiches con que se permite para descargar emociones patrias, jugar a los dictadores— está hablando también, aunque sin nombrarlo, de la Internacional y la Coca Cola, del FMI y el Banco Mundial, del Pentágono y West Point. Así es y así ha sido. No es demasiado complicado, pese a sus disfraces.

Cuando los intelectuales, artistas, críticos, hablan de la necesidad de reivindicación de lo nacional, es más complicado

SOBRE ELEFANTES Y LIBERTADES

Rosalba Oxandabarat

detectar los ingredientes, porque las causas y efectos, después de tan larga historia de desvarios, suelen confundirse. Hay el auténtico deseo de rescatar modos de vida y de expresión relegados por la opresión, hay el deseo de lograr canales para que quienes tengan algo que aportar a la cultura universal desde el país tengan oportunidades para hacerlo, hay el deseo de democratizar la cultura para que el pueblo todo sea activo y no pasivo con respecto a ella. Y hay también facilismos cebados en la mala memoria, aun en la mala fe, y en buscar amparo y sacramentación extra-artística para defender, so capa de "nacional", lo que lisa y llanamente es malo. Hay la tendencia a olvidar cuando se reclaman más libros, películas, teatro u obras de televisión nacionales —que lo nacional, en el caso concreto del Perú, no han sido solamente Vallejo, Arguedas, Alegría, Testimonio, La casa de cartón o la Torre de Babel, las películas de Lombardi o de Federico García, sino que también, mal que nos pese, Tulio Loza, Ferrando, el tío Johnny, escritores que es mejor no recordar y en el cine, las innumerables "huaquerías" que arrojándose la voz del Perú profundo ahuyentaron plateas y desprestigiaron un género que no se lo merecía.

Apechuguemos la realidad. No todos los que dicen son, ni son todos los que dicen. El mundo cotidiano nuestro, el que vemos y el que no, tiene relaciones muy complicadas con las ideas coherentemente propuestas. La vida cultural se desenvuelve entre productores y consumidores de la cultura secas. Están los intermediarios, generalisimamente a título de buenos negociantes. Culturas aún subcultura, son negocios como negocios, que pueden producir en el mismo tiempo y costo, el mismo resultado. Acá el sueño de la libre y leal competencia, de la calidad se impone. La fraga en el más metálico de los mundos. Es muy sencillo. Existen centros de poder, verdaderos monopolios que en el intrincado tejido de producción, distribución, publicidad y rendimiento tienen todas las de ganar, no en función de su mayor riqueza temática o de lenguaje o de capacidad de captación pura, sino porque dispone de todos los medios materiales, extra-artísticos, para lograrlo. La cultura, y más aún la subcultura, se distribuye y circula y es sujeta con la misma lógica de los chocolates, los automóviles o los

perfumes.

PAQUIDERMOS VARIOS

Un Estado que ignore esta realidad estará condenado a que en el campo cultural, el país que representa y administra sea eterno subsidiario de lo que las modas, intereses y hasta desperdicios de los grandes centros productores quieran imponerle. Siempre será más caro, difícil, complicado y arriesgado publicar, filmar, hacer televisión, en un país como el Perú que en los industrializados. Y la necesidad de existencia de una —llamémosla así— industria cultural nacional no se debe a que su procedencia garantice su calidad (esa innoble y fascista división según la cual todo lo que procede de adentro debe ser mejor que lo que procede de afuera), sino porque su no existencia no sólo condenaría a frustraciones eternas a los creadores autóctonos sino porque la frustración se extenderá a todo el país, convirtiéndolo en sempiterno consumidor, sujeto pasivo, receptáculo y testigo. El subdesarrollo que nos tocó no es sólo pobreza. Consiste también en haber llegado tarde para la integración en términos de equidad en un mundo sumamente complejo. La cultura, y la industria que la promueve, no escapa a sus reglas.

Allí donde la necesidad de una infraestructura adecuada no ha sido el elemento vital, América Latina ha demostrado su capacidad de aporte a la cultura universal. Es prodiga en poetas, escritores y aun pintores, poetas de solemnidad en cineastas y creadores de televisión y sus mejores intérpretes de la canción, músicos e instrumentistas no pueden competir en cantidad de difusión a los provenientes, aun de mucho menor calidad, de los países desarrollados. Si el pesado elefante al que alude Mario Vargas Llosa no mueve sus patas para proteger y promover estos talentos que en los países ricos se benefician de una industria más que aceptada, toda esta creación, simplemente, no puede existir, o sobrevivirá penosamente, compartiéndose con tareas ajenas, con mínimos logros menos que locales. Si no aparece alguna de esas leyes "proteccionistas" que tanto horror causan a los liberales, queda sólo la libertad de los negocios, cuya regla no es el riesgo de la inversión cultural sino la seguridad de lo archiprobado, aceptado y rendidor. La breve historia del cine peruano podría dar fe de lo que

significa "competir", comenzar, hacerse un lugar bajo el sol. Cualquier productor puede atestiguar lo que significa poner en cartelera una de esas películas que tan trabajosamente se han realizado. Ciertamente ninguna de ellas equivalía a *Viridiana* o a *El séptimo sello*. Pero con uno o dos largometrajes a cuentas será difícil, si no milagroso, que descubramos algún día a un Buñuel entre nuestras raleadas filas de cineastas. Lógica del exhibidor es sencilla. El cine peruano es novato, la gente no está acostumbrada a verlo y menos a necesitarlo, no asegura las ganancias que cualquier película americana, aunque sea de tercer orden, asegura. Pero cómo no va a dejar de ser novato, y la gente no se acostumbrará a verlo, si no se distribuye y produce ganancias que puedan asegurar una continuidad en la producción, el círculo será vicioso eternamente. A menos que un Estado, proteccionista, ¡ay! nacionalista, ¡ay!, que se mete donde no debería meterse, ¡ay! dé una ley que proteja y promueva algo que por sí solo, con el mundo ya repartido no podría defenderse sólo. Sin esta ley, de la cual tenemos un ejemplo que no es de momento criticable aunque sí es criticable pero por lo menos existe, el cine peruano no sería ni bueno ni malo ni mediocre ni regular ni promotor ni nada. No sería. Y no porque esté probado que en el Perú no hay nada que aportar ni nada que decir ni nada que agregar a la cultura cinematográfica mundial, sino solamente —¡solamente!— porque aquí la Metro y la Columbia y la United y las demás son sólo filiales dedicadas a la difusión de lo bueno, lo malo y lo feo que se produce por esos mundos. Y nada más. Porque el problema es que elefantes hay muchos, y el Estado puede ser —lo ha sido y lo es— extremadamente torpe y peligroso. Pero no es el único ni el más temible. Esos todopoderosos *trusts* y monopolios y transnacionales cuyo poder evade y supera el de cualquier Estado nacional, y que tallan en la cultura como en el petróleo o el cobre, también son elefantes. El enfrentamiento entre ellos y personas sueltas o grupos de personas es más que utópico, aunque el sueño llamado liberal quiera hacernos creer que es posible. Si un Estado nacional no *protege*, mediante leyes *proteccionistas*, terribles malas palabras en la biblioteca liberal, la existencia y desarrollo de la producción cultural (no su hegemonía, ni su

supremacía, ni su omnipotencia), ésta corre el cierto riesgo de no existir.

Un Estado nacionalista —en el contexto internacional actual— no es el que establece la censura de las ideas, ni el que decide que es bueno o es malo para los habitantes, ni el que santifica o santifica las cosas en función de su procedencia o de cualquier otro parámetro. Un Estado nacionalista es el que, ubicado en la realidad del mundo de elefantes donde le tocó vivir, *protege* la existencia y el florecimiento de lo que le tocó cuidar. La cultura es un rubro especial. *Protegerla* no es cautelarla, suplantarla en su elaboración, pensar por ella. Sí es crear los canales donde pueda florecer y expresarse, sin miedo a que los elefantes (el del Estado y los otros) puedan pisotearla. Y en muchos casos, para esa protección, necesita meterse donde el canto liberal dice que no debe meterse. La ley que obliga a pasar las películas nacionales es una inadmisibles intromisión en la libertad de empresa. Así es, pues. Cuestión de equilibrio. Mucho más inadmisibles es la censura propia de los exhibidores. Una ley que estableciera una proporción de producciones nacionales en televisión sería otra inadmisibles intromisión. Si recortan los espacios de publicidad (¡ya se intentó!), protegiendo a los espectadores a quienes nadie consulta, otra intromisión. Si el Estado se ocupa de crear salas cinematográficas para exhibir lo mejor de la producción mundial, que los exhibidores han decidido que no son para este público, alguien gritaría hablando de "competencia desleal". Lo "leal" es que el Estado no censure, pero censuren distribuidores y exhibidores con ese criterio tan particular que hace a Lima una plaza fuerte del cine americano, de tal modo que los limeños no pueden verlo que si ven cuando quieren los americanos. Un Estado nacionalista sería así, vaya paradoja, el que asegure la pluralidad de información y recreación que los particulares se sienten en el derecho de recortar. ¡Y no tendría más remedio que contradecir a todos estos liberales para llevar a cabo semejante liberalidad!

¿Y a qué todo esto? No porque sea un deporte nacional ocuparse de lo que dice Mario Vargas Llosa, que moviéndose en el terreno de los principios puros resulta casi irrefutable. Es, apenas, un problema de contexto. Que gritar "¡Viva el comunismo!" en la Plaza Roja de Moscú no es lo mismo que gritarlo en las barbas del Pentágono. Y hablar a favor de la libertad y contra el nacionalismo entre Friedman y sus amigos, no es lo mismo que decirlo a Pinochet. (El que podría demostrar sin mover un dedo cómo meter liberalismo económico y liberalismo cultural en un mismo saco, es un prodigio digno de Merlin).



EL ULTIMO LIBRO DE MARCO MARTOS

INTENSIDAD Y ALTURA

Washington Delgado



fundir, en una unidad indisoluble, la emoción y la dicción, para que constituyan un objeto exacto, con peso propio y nítidos perfiles. Su clasicismo no consiste en el ritmo pausado y armonioso, en las palabras escogidas, ni en los temas serios y elevados; como en el poema "Correspondencias", se manifiesta extrañamente gracias a un ritmo entrecortado, unas expresiones vulgares y una desgarrada ironía: "Mientras el cuerpo se descompone / se mantiene, pero se descompone / el corazón, que es el centro donde la vida más falla, / el corazón, esa hombita hermosa, se descompone / y mientras se descompone el corazón / por instinto simple de supervivencia / se va tomando piedra y no se descompone / De este modo, entre las muchas piedras que guardo / y que recogí con Rocio en la playa / la más piedra de todas es la que se descompone / la que llevo a todas partes mientras viva / y que tal vez me fue dada por mis padres / cuando tuvieron a bien quererse. / Y se descompone y no se descompone". La repetición continúa, obsesiva, pobre, de unas cuantas palabras vulgares (corazón, piedra, descompone); las incorrecciones gramaticales, copiadas de los banales discursos propagandísticos del periódico

o la televisión (la más piedra de todas); la inesperada mención de un nombre que, aparentemente, no tiene nada que ver con el desarrollo del poema (y que recogí con Rocio en la playa); todo esto no tiene nada de clásico, en el sentido usual de la palabra. Tampoco lo tiene la apicarada mención de sus padres, hecha con una ternura y donaire barrocos, propios del mejor Lope de Vega, cuando habla de que su corazón es una piedra "que tal vez me fue dada por mis padres / cuando tuvieron a bien quererse". No, estos recursos no son clásicos. Pero la amarga emoción del poema se vierte en palabras precisas, únicas e incambiables. En este sentido, sí es clásico. En otro poema de *Carpe diem* se nos habla de la imagen de una muchacha fijada en un antiguo daguerrotipo. ¿Quién habría sido esa muchacha? El poema termina así: "¿Era posible y concreta? / ¿O cómo decías, Hildebrando, / un dulce, inalcanzable veneno? / Nunca averiguarás. Nunca averiguarás. / Te queda ese clavo de olor". La última oración constituye una imagen densa, polivalente, que nos deja un aroma sensible en el paladar. Esto también nos parece clásico. Lo mismo que esa canción titulada "Fluir" donde las palabras

y el orden de las palabras, lo son todo, como en general sucede con los poemas de *Carpe diem*, surgidos de emociones indecisas y en instantes irrepetibles, corren como las aguas de un río, en una canción que no termina.

Al otro poemario, *El silbo de los aires amorosos*, pudiera servirte de emblema una imagen construida por Garcilaso y Azorín conjuntamente, aunque separados por más de tres siglos: la imagen del hombre que contempla las nubes desde un balcón, con la mano en la mejilla, y al que nunca le podrán quitar el dolorido sentir. En este libro, la poesía es más reflexiva, los versos mayores, el ritmo algo más pausado, aunque se encabrite de pronto y, por momentos, se quiebre. Cualquiera de los poemas podría servir de paradigma. Casi al azar escojo "Yuyo"; como suele suceder en la poesía de Marco Martos, desde el comienzo nos rodean materias terrestres, compactas, palpables (incluso el aire, concreto y tangible, como en los cuadros del Greco): "Ulula el viento sobre el mar gangoso / y las olas color tierra traen peces muertos / a la playa; vuela, lamento, sobre los bichos / sin escamas, anguilas, cangrejos, peces globo / horribles en su quietud y toyo, pequeños / de riñón blanco". Después aparecen, como en los poemas de *Carpe diem*, construcciones verbales insólitas o prosaicas: "callejando tus ojos en el agua", "angustiosa mentira del azogue corazón", "haces el conteo de los muertos". Apoyándose en esas materias inanimadas o inertes que inundan todo el texto, en esas expresiones vulgares que lo sostienen, circula la emoción vivificadora que, abruptamente, aparece como un lamento entre los muertos peces; que luego está elípticamente presente en la evocación de los antiguos poetas que escuchaban el silencio de los pájaros; que vuelve a hacerse perceptible en un nombre traído por el silbido del viento; y que al fin estalla en una congoja irreprimible: "Mi corazón, ¿miras mi corazón? / Tú sola conoces su verdad tristísima / de pez varado en la playa". Esta imagen final del corazón como un pez varado, se halla íntimamente vinculada a la imagen inicial de los peces muertos arrojados por las olas a la playa. Y así el poema se redondea clásicamente, como un anillo de oro.

He leído el último libro de Marco Martos con pasión y despaosamente. Cada uno de sus poemas merecería un comentario o una meditación aparte. No he pretendido, en las líneas que anteceden, realizar una crítica profunda. He querido solamente que sean un reflejo de lo que sentí al leer poesía tan admirable.

* Marco Martos. *Carpe diem/ El silbo de los aires amorosos*. Lima, Ediciones CEPES, 1981. 72 pp.



UN ESCOLAR SOVIETICO

En el reciente enfrentamiento entre Karpov y Korchnoi quedó claro que una de las ventajas del monarca fue su juventud. Es cierto que el ajedrez considerado como una actividad deportiva permite ser practicado hasta edad avanzada —como ocurre ahora con Miguel Najdorf y antes sucedió con Enmanuel Lasker, entre otros— pero está estadísticamente comprobado que ha ido disminuyendo la edad ideal para practicarlo. Un gran maestro alcanza la mayor capacidad creativa entre los 30 y los 40 años, pero ese desarrollo exige un comienzo en la más temprana edad. En la Unión Soviética el ajedrez es un deporte masivo y los niños mejor dotados tienen pronta ocasión de enfrentar a grandes maestros que participan en sesiones de simultáneas. En esas condiciones, cuando un niño vence a una figura consagrada, inmediatamente recibe particular atención. Así ocurrió en el pasado con Miguel Botvinnik que venció en una simultánea a José Raúl Capablanca, así pasó con Anatoly Karpov, y en años más recientes así sucedió con Gari Kasparov. Hoy, justamente cuando Karpov consigue retener su título, un escolar de Moscú, Yuri Piskov, consigue vencer al gran maestro Alexander Panchenko, en una partida jugada en Bakú.

Y. Piskov — A. Panchenko
Defensa Siciliana. Bakú
1981

1) P4R, P4AD 2) C3AR, P3R 3) P4D, P4P 4) CxP, C3AR 5) C3AD, P3D 6) A3R, P3TD 7) P4CR, P4R? 8) C5A, P3CR 9) P5C, PxC 10) P4P, P4D 11) D3A!, P5D 12) 0-0-0, D4T 13) PxC, PxC 14) A4AD, D2A 15) D5D! (El blanco es el que parece gran maestro) 15)...., C3A 16) A6C!, D2D 17) D2C!, A3D (No hay salvación, pero de todos modos parece preferible AAA) 18) TxA! (Brillante y claro) 18)...., DxT 19) AxP+, R2D 20) A6R+, R1R 21) P7A+ y las negras abandonaron ya que después de 21)...., R2R sigue 22) D5C+, R1A 23) D8C+! con mate en dos jugadas: (1-0). Por supuesto el joven Piskov tiene todavía que probarse en mil combates, pero quien empieza con tan buenos augurios llegará lejos. (M.M.)

Georges Brassens, poeta, músico y cantante francés no se pareció en realidad a nadie ni a nada conocido, fue una mezcla de hombre primitivo, niño, anarquista y animal salvaje y en su canto hay mucho de sueño, realidad, grito y canción de cuna.

Brassens nació en un pequeño puerto del Monterráneo. Hijo de granjero, se inició en el oficio como deshollinador. Frecuentó el liceo Paul Valéry, pero como todo niño saludable, prefería los baños de mar y las actividades callejeras a la disciplina escolar. Se nutre sin embargo de poetas como Villon, Paul Fort, Hugo y sobre todo Valéry, al que conoce a la edad de 9 años y al que profesa una gran admiración.

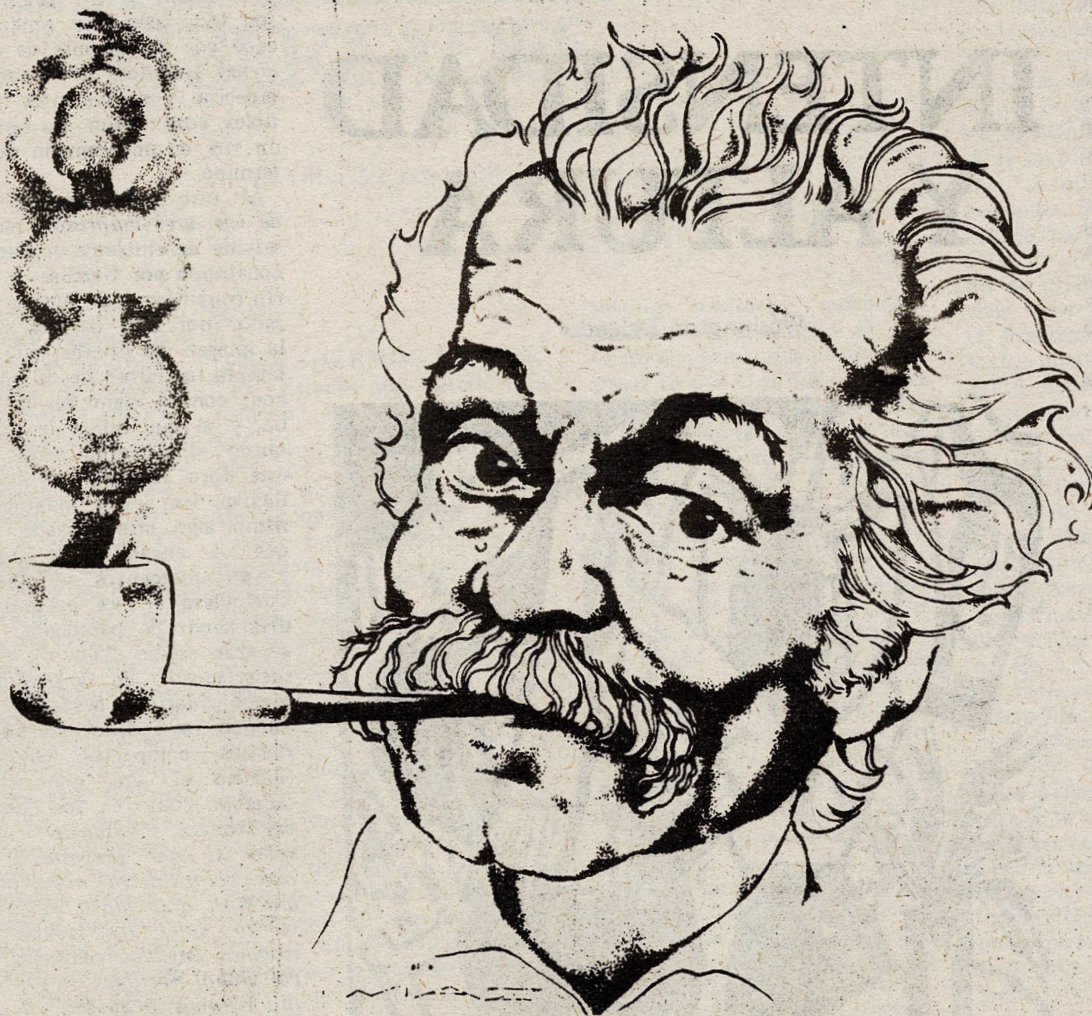
Resultado de una infancia feliz y sin conflictos es la gran bondad ingenua y la generosidad que todos le reconocen a pesar de su lenguaje irónico y corrosivo. Fácil de comprender es también la tristeza y la desolación en que lo hunde un París sin sol, sin amigos en el peor de los momentos: la guerra y la ocupación alemana.

Sin embargo, nada le hace mella; ni las miserias y pasiones del momento. "Tío Georges" se mantiene solo y autónomo, escribiendo y frecuentando los *bistrot*s de Montmartre. A lo largo de su vida continuó siendo el mismo, componiendo con la barriga llena como cuando la tenía vacía. Vivió en la celebridad como vivió en la miseria, rodeado de las personas y las cosas que dieron vida a sus canciones: los marginados, los anarquistas, los amigos, los gatos, los libros y el buen vino.

La obra de Brassens, más de 120 canciones (12 LP), abre al público en general el gusto por la poesía. Si hasta ese momento los grandes poetas franceses eran casi desconocidos para la masa popular, aparece ahora un poeta verdaderamente popular. El público encuentra en los versos de Brassens cosas que comprende y que le conciernen. Reconoce su propio lenguaje. Nadie más sincero que Brassens, quitando su odio a los falsos valores y buscando otros nuevos con tenacidad y valor.

Este hombre fino, cortés y generoso, cultiva lo abyecto y lo indecente y gracias a sus truhanes, prostitutas, marginados y marginales de toda especie, nos muestra la hipocresía de la "buena sociedad" y de las "buenas costumbres" con las cuales no hay pacto posible.

En las canciones de Brassens desfilan constantemente los pobres diablos cuya profesión, como dice *La Fontaine*, es casi siempre



GEORGES BRASSENS

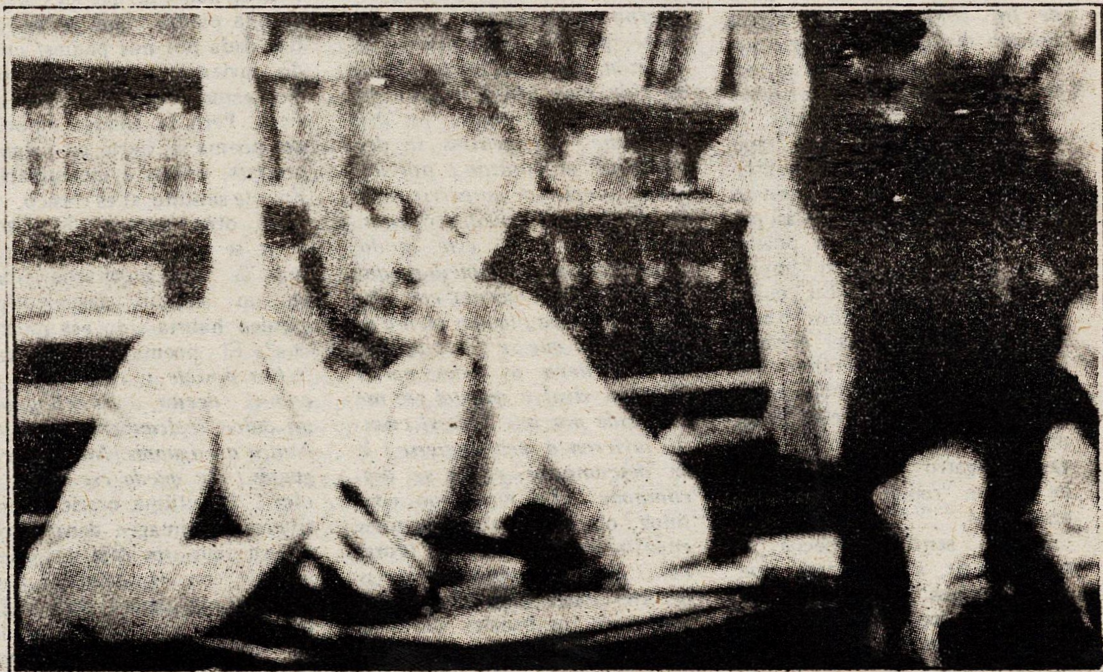
«LA MALA HIERBA QUE NO ADORNA NI SE RUMIA»

Marta Arce

"Georges Brassens es un camión lanzado a toda velocidad por los caminos de la libertad. ... Se parece a la vez al difunto Stalin, a Orson Welles, a un leñador calabrés, a un visigodo y a un par de bigotes. ... y rasga la guitarra como quien sacude las rejas de la prisión".

morirse de hambre: las prostitutas explotadas o no, el ladrón "decente" que tuvo el buen gusto de no llevarse el retrato de familia y la delicadeza de dejarle su instrumento de trabajo: la guitarra. Desfilan también los inofensivos poizonas, como el tío Néstor que pellizca las nalgas de la novia en la iglesia y el cornudo complaciente que ofrece su mujer a sus amigos como quien ofrece un vaso de vino. A su pasión por lo "no-conforme" se suma también la ternura y la compasión hacia los desprotegidos. Son los harapos de *La pobre Helena* y el desprecio que le profesa la gente bien los que hacen nacer el amor del poeta, es la abyección y la fealdad de *La chica a 5 reales* lo que lo seduce.

Pero es en el terreno del



sarcasmo y el desafío que Brassens se mantiene y brilla. No en vano más de la mitad de sus canciones están prohibidas a la difusión radial. Sálvese quien pueda, nadie escapa a la masacre: los jueces se hacen violar por los gorilas, los gendarmes son lapidados por las amas de casa; curas, burgueses, militaristas y beatas en el mismo costal.

Brassens recurre a todas las posibilidades que la lengua y la versificación le ofrecen y las pone al servicio de su lucha. Necesita ser buen escritor, de otra manera sus extravagancias no tendrían sentido. Su estilo es personal y convincente, no hay que olvidar que la canción dispone tan sólo de unos cuantos minutos para convencernos de su valor y transmitirnos su mensaje. Brassens utiliza todos los medios y los distribuye con una "propiedad" increíble. Al estilo más cuidado y pamasiiano yuxtapone el *argot* más arrabalero y así nos cuenta en perfectos alejandrinos la historia de una joven, fea y escuálida, que un viejo asqueroso le vendió por 5 reales y de la cual se enamora a punto de no querer cambiarla por toda una fortuna.

El tema del amor y de la mujer en la obra de Brassens merecería un estudio aparte, nos contentaremos con una mirada, suficiente además para descubrir riquezas intactas. En el poema *La mujer de Héctor* Brassens nos hace descubrir un nuevo ideal de mujer. Bella, hermana, amante, rodeada de una horda de desprotegidos, desilusionados y miserables, ella se da, socorre y ama por igual. Es el matriarcado (Héctor no dice nada pero se le presume encantado). La mujer de Héctor instauro un nuevo tipo de fidelidad, una nueva justicia, un nuevo amor. "¿Tantos encantos para un solo adorador? Que desper-

dicio. Los días y las noches de la mujer de Héctor son ciertamente más seductoras que las de las monogámicas y taciturnas mujeres de Gontran, Bertrand y Theophile". El donjuanismo de la mujer interesa a Brassens mucho más que el de los hombres. Cada mujer reinventa el amor en cada experiencia y los caminos por descubrir son innumerables. Cada quien inventa su amor y en ese terreno (como en todos) nadie puede seguir las normas establecidas. Brassens les dice: "Abrazalos a todos, Dios reconocerá el suyo", el dios Amor por supuesto.

También el amor más tradicional tiene la palabra, pero Brassens lo salva siempre de la banalidad dejando su huella de ternura y buen humor.

Sus mujeres son anónimas, nadie sabe a ciencia cierta quien inspiró tal o cual canción. Son Penélopes de suburbio, flores del arroyo y Margaritas del campo que levantan sus enaguas y desbrochan el corpiño al que más cerca les llegue al corazón, todas con un trazo común, la libertad. De la más joven a la más vieja todas acogen, protegen y dan a manos llenas.

La rebelión, el amor y la muerte son temas propicios al lirismo siempre y cuando

exista autenticidad, ingenio y sensibilidad. Un compendio de todo esto es un pequeño poema-canción que nos permitimos traducir libremente. Curiosamente, Brassens, dudando de su valor, no quiso publicarlo y durmió varios años en un cajón antes de ser incluido en uno de sus discos.

En él, *Bonhomme* es una persona simple y bondadosa e ingenua, aquí personificando al viejo que va a morir de "muerte natural" es decir de vejez y pobreza. Veamos: "A pesar del viento que muerde/ la pobre vieja de carga/ va a recoger ramas secas/ para calentar a Bonhomme/ Bonhomme que va a morir de muerte natural.// Melancólica va/ a través del bosque pálido/ donde otrora soñó/ con el hombre que ama/ que ama y que se muere de muerte natural. Nada detiene el paso/ de la vieja que cosecha/ con sus dedos yertos la rama/ ni nadie ni nada/ pues Bonhomme va a morir de muerte natural.// No, nada la detendrá/ ni esa voz de infortunio/ que le dice: Cuando vuelvas/ más tarde a casa/ Bonhomme estará ya muerto de muerte natural.// Ni esa otra voz sombría/ que sale de muy adentro/ recordándole que a veces/ Bonhomme le fue infiel/ Bonhomme se va a morir de



Editions Musicales, Paris

muerte natural". Y este poema de lucha, amor y muerte queda incompleto al no poder transcribir un elemento vital en la obra de Brassens: la música, que acentúa más aún la desolación y la impotencia.

Brassens nos habla de su propia muerte. El no quiere morir como "El pobre Martín que cava su propia tumba... se acuesta sin decir nada, para no molestar". Brassens molesta y seguirá molestando a los burgueses, al orden establecido, a los *agua-fiestas*. Brassens vivió por sus ideas y murió con ellas: "Morir por sus ideas, de acuerdo pero de muerte lenta". En una de sus últimas canciones: "*Súplica para ser enterrado en la playa de Sète*" Georges Brassens escribe su testamento. Sabe que la muerte no le perdona el haber sembrado flores en sus fosas nasales. Modestamente pide perdón a Paul Valéry y "que al menos si sus versos valen más que los míos, mi cementerio sea más marino que el suyo... Pobres reyes, faraones, pobre Napoleón, pobres grandes del Pantheon, pobres cenizas de consecuencia, envidiarán al eterno veraneante que sueña sobre las olas, que pasa su muerte de vacaciones...".



CARTAS DE TROTSKY A NATALIA SEDOVA

Los Trotsky se conocieron en París, en 1903. Cuando París era el centro romántico del mundo. Aún no se producía la rebelión del pueblo soviético que en 1905 daría el primer campanazo de alerta. Era ya un pueblo que buscaba su libertad.

Lev Trotsky se separaría pocas veces de su compañera. Pero en los cuatro breves periodos en que se distancian físicamente, una correspondencia reveladora y relativamente nutrida, acerca a la pareja.

Preparado por el *garde de corps* de Trotsky, el holandés Jean van Heijenoort, quien acompañara al dirigente soviético en todo su exilio, Editorial Nueva Imagen da a conocer todas las cartas —exceptuando una, perdida— cursadas entre Lev Davidovich Trotsky y Natalia Ivanovna Sedova-Trotsky*.

La correspondencia abarca el periodo que va entre febrero de 1929, cuando comienza el exilio en Turquía, hasta agosto de 1940, mes en que Trotsky es asesinado en México por Ramón Mercader.

El intercambio epistolar de los Trotsky permite conocer al

líder en facetas que no revelan sus escritos políticos, teóricos o críticos. En especial, su comportamiento afectivo, sus preocupaciones cotidianas, el estado de salud. Aunque no tan voluminosa, recuerda el epistolario de Gramsci, cuando solicita a su cuñada le alcance, a la prisión, "Milo".

Gracias a la diligencia de Van Heijenoort, conocemos los pasos de la pareja y el contexto de los temas tratados. Muchos de ellos íntimos, en los que Trotsky evidencia su apasionado cariño por su compañera, "Te abrazó muy fuerte, mi Natalochka querida, mi única, mi eterna Natalochka", le escribirá en una carta. En otra: "Abrazo muy fuerte tu querida cabeza, cubro de besos tus hombros, tus manos...".

La primera vez que los Trotsky se separan, lo hacen precisamente en París. Pero esta vez es ya 1933. Son 38 días de separación. Como señala el mismo *garde de corps*, las cartas de Trotsky evidencian "sus problemas de salud, sus esfuerzos por hacer marchar la Cuarta Internacional, los detalles cotidianos de su vida en Saint-Palais".

Aún en Francia, deben separarse por una segunda vez: corto distanciamiento de fines de abril a inicios de mayo de 1934.

La tercera separación de la pareja se produce entre el 7 y el 26 de julio de 1937, ya en México. La cuarta y última, será a mediados de febrero de 1938.

El guardaespaldas atribuye el núcleo epistolar más importante al tercer periodo. "Quizá la parte más importante de estas cartas para el lector sea la referente a la dolorosa crisis entre Trotsky y Natalia Ivanovna. Las cartas de julio de 1937 nos revelan la sorprendentemente explosión de celos de Trotsky hacia Natalia Ivanovna. Si se pueden llamar normales o naturales los celos que estallan frente a un engaño real, hay que decir que los celos de Trotsky eran mórbidos, pues su objeto era perfectamente ficticio (...) La infidelidad de Natalia, esa ficción forjada por el espíritu en delirio, habría tenido lugar en 1918, cuando Natalia Ivanovna acababa de aceptar un puesto directivo en el Departamento de Museos del Comisariado del Pueblo en Edu-

cación, es decir cerca de veinte años (¡y qué veinte años!) antes del estallido de celos de Trotsky".

"La causa inmediata, dice Van Heijenoort, de esta crisis de julio de 1937, fue, evidentemente, el sentimiento de culpa hacia Natalia Ivanovna que provocaron en Trotsky sus relaciones amorosas con Frida Khalo". La última mencionada no era otra que la compañera de Diego Rivera, el célebre artista mexicano, quien concediera especial protección y apoyo al dirigente soviético.

Si la causa inmediata se encontraba en un fuerte sentimiento de culpa, la más profunda se encontraría en 1903. Cuando los Trotsky se conocen, ella tenía un amante "que vaciló en dejar inmediatamente", nos dice el compilador. "Siempre me lo reprochó, siempre volvió sobre lo mismo", se quejaba la Ivanovna a una amiga, poco después de la muerte de Trotsky.

Lvionochek, (el leoncito), como solía llamar al dirigente soviético su compañera, le escribía en una carta, fechada el 19 de julio de 1937, "la frase más sorprendente de todas

sus cartas": "Al día siguiente de nuestra primera noche juntos, tú estabas muy triste y parecías tener diez años más".

Trotsky, insiste su guardaespaldas, "habría empujado un poco bruscamente a Natalia a tomar una decisión para la que no estaba sentimentalmente madura. Creó así una situación que habría atormentado durante todo el resto de su vida".

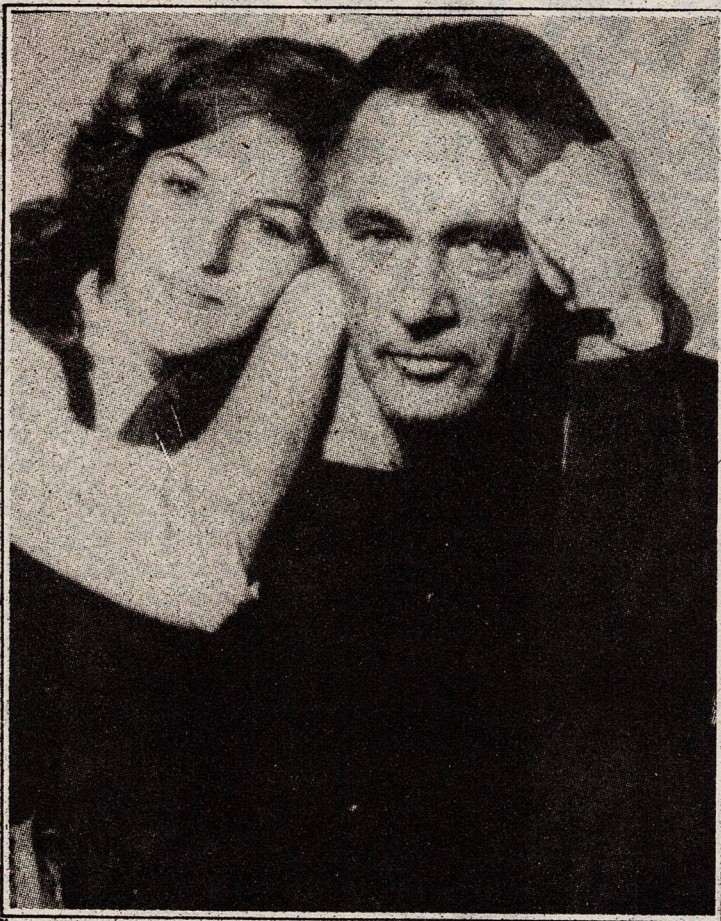
La *Correspondencia* tiene un especial valor para quienes siguen y estudian de cerca la obra de un dirigente político notorio de nuestro siglo. (Rafael Drinot).



* Trotsky Lev-Natalia Trotsky. *Correspondencia*. (1933-1938). México. Ed. Nueva Imagen. 1981. 132 pp.

INOCENCIA Y EXPERIENCIA

Rosalba Oxandabarat



"Inocencia y experiencia", filme de Jules Dassin.

El título podría graficar bien lo que sucede con su director. Jules Dassin, uno de los integrantes de la generación perdida de Hollywood (por su dispersión como consecuencia de la represión macartista), autor de películas como *La ciudad desnuda*, *Rififi*, *Nunca en domingo*, *El que debe morir*, *Fedra*... Toda esa experiencia combinada con la inocencia de llevar —una vez más— a la pantalla la crónica de amores entre un sesentón y una quinceañera apoyándose en un guión endeble y convencional, bueno para relleno de matines o para una de las producciones norteamericanas en serie que, a falta de temática, giran siempre sobre sí mismas para sacarle jugo nuevo a situaciones viejas.

En realidad, no hay tema gastado sino talentos gastados, lo que resulta doloroso tratándose de Dassin, probado en temas disímiles con igual eficiencia, entre la perfección policial de *Rififi*, el humor vital de *Nunca en domingo* o la hondura rebelde de *El que debe morir*... Basta la inclusión de Tatum O'Neill, figura que la industria se empeña en levantar a contramano de sus dotes histriónicas (que no superan las de Andrea del Boca), para que todo resulte sospechoso.

Tatum seduce a Richard Burton, pintor en parte fracasado, como resultado al parecer de unas dotes literarias que se dicen pero no se notan, porque Tatum es un estereotipo de jovencita alegre y común de principio a fin. En la seducción

Insistimos en la irregularidad por decir lo menos— de la distribución de cine europeo en Lima. Llega cuando puede, y si lo hace, resulta una especie de contrabando. Si puede aparecer como película pornográfica, o crear la expectativa de tal, se las arregla. (Perdón, donde dice europeo, debe decir "No americano"). *El imperio de los sentidos* queda como embajadora del cine japonés, quien sabe por cuanto tiempo. *Una pasión irresistible*, cuyo título español se debe a esa tan fecunda imaginación que nadie sabe de donde proviene (su traducción sería *La escapada*), pasa a primera vista de publicidad como otra picante más, y por Dios que no hay nada más lejano a la búsqueda de un placer morboso que este filme, que justamente se trata de una mirada minuciosa y lúcida sobre el mundo de la prostitución, de modo que los ingredientes pornós no sólo no aparecen sino que son rebatidos a lo largo de su desarrollo.

Miou Miou encarna a una joven empleada de una zapatería, cuya relación con un proxeneta la lleva de cabeza al mundo de la prostitución. Recorrerá cafés de camareras, burdeles de lujo, otros miserables, probará el ejercicio solitario y autosuficiente de su oficio, sabrá de las caricias de su chulo convertidas en golpes brutales, conocerá la completa y siniestra organización de lucro amada en torno a la explotación del cuerpo de las mujeres, probará en carne propia

UNA PASION IRRESISTIBLE

(literalmente) las distintas formas que puede asumir la necesidad sexual en los diferentes tipos de clientes que se cebarán en su cuerpo. Miou Miou, que no pierde jamás un airecillo a muchacha desamparada, a jovencita que cumple con su deber, es la figura central, el hilo y la justificación de esta película. En su personaje se centran los aciertos y desaciertos de esta realización. Cuesta habituarse a su conversión en prostituta por la supuesta pasión que le inspira Gege, porque el realizador Daniel Duval, también actor, evade el paso de enamorada cualquiera a prostituta por amor al proxeneta, y sólo queda la sensación de que una gran timidez o sentimientos tan profundos que no pueden expresarse le impiden detener lo que evidentemente le repugna. En ese sentido Duval sigue cierta tradición del cine francés de distancia en el registro de situaciones, (cuyo exponente máximo sería Godard), evadiendo cuidadosamente las situaciones de dramatismo y el tratamiento psicológico impactante, confiando en que el desarrollo del filme bastará para sugerir éstas y dejando un ancho margen de interpretación al espectador. Esto dota a la película de una cierta frialdad y mecanicismo, al no quedar explícitas las razones del com-

portamiento de los personajes. Miou Miou o Sophie, su nombre profesional, atravesará casi con el mismo cansancio y desgana su periplo de meretriz, y aun bajo las ropas y afeites más sofisticados conservará el aire de estudiante parisina. Sin embargo, la atmósfera de sordidez y fatiga del ambiente de la prostitución se va construyendo sólidamente en torno a la muchacha que va envileciendo casi imperceptiblemente su apariencia y sus gestos, y si el tono distante es manteni-

ocurrirá todo lo que tiene que ocurrir menos lo más importante: Richard viejo la mirará bailar con sus contemporáneos, sostendrá largas conversaciones con ella donde se citará puntualmente —faltaba más— a Vivaldi, Bach, Reynolds, Picasso y unas cuantas celebridades más. El pinta, o pintaba, y ella escribe, así que quedará claro que este amor inusual se desarrolla entre gentes inusuales y con "gran contenido", por más que no se vea demasiado. Extraordinariamente medido, Richard (o Ashley Sinclair, como se llama) pinta y repinta a Tatum y la mima un poco pero no se propasa jamás, y ella, aparte de una teatral invitación para ir a la cama que haría morir de risa a cualquier muchacha de hoy en día, tampoco. Así que todo es puro espíritu, como lo podría entender Dolly, porque Corín Tellado es mucho más audaz. La película apuesta su atractivo a la luminosidad de una ciudad tranquila, con una primavera que continúa en los interiores confortables y hogareños, ya sea versión alta burguesa o bohemia de granero. Tatum es muy joven y puede recuperarse. Lástima de Burton, un actor cuyo comercialismo de todas formas no ha eclipsado las dotes que lo convirtieron durante algún tiempo en el segundo actor de Inglaterra, y de Dassin, emergiendo para procurar una película inocua y convencional que sólo resta puntos a su valiosa filmografía.

ABEL GANCE

Abel Gance murió en París, el 11 de noviembre a los 92 años de edad. Sobreviviente de los años donde todo estaba en el cine por crearse, Gance, poco conocido por los jóvenes excepto por los exhumadores de la historia del cine, vivió su larga vejez con las glorias oficiales que otorgan el ser Comendador de la Legión de Honor, presidente de la Federación de cine-clubes, recibir el premio de la Sociedad de Autores por el conjunto de su obra en 1962 y el Gran Premio Internacional de Cine en 1974. Lejano el tiempo en que con Germaine Dulac, Jean

Epstein, y Marcel L'Herbier formaban la llamada "Escuela impresionista" que fue la nueva ola de los veinte, levantando la importancia de una estética visualista al grito de Gance: "Le temps de l'image est venu!". Si se lo recuerda usualmente como el precursor del cinerama, por su uso para *Napoleón* (1923-27) de la pantalla triple, es necesario recordar que esta innovación formó parte de la audaz y desmesurada investigación de los recursos visuales que Gance, no siempre felizmente, llevó a cabo, pero que lo colocan, pese a que lo mejor de su carrera acabó en la década del treinta, entre uno de los pilares de la historia del cine.

Filatelia

LA ESTAMPILLA DE HAYA

El 7 de octubre salió a la venta una estampilla de 30 soles emitida bajo el título de "Constitución política del Perú 1970. Dr. Victor Raúl Haya de la Torre". De diseño conservador aunque aceptable muestra el retrato del desaparecido líder político y la leyenda mencionada. Su aparición fue muy esperada tanto por los filatelistas como por los militantes apristas, así que el día de emisión se vendió una buena cantidad de ejemplares y los sobres conmemorativos (apenas 3,000) prácticamente se agotaron. Esta estampilla se emite en acatamiento de una recomendación del Congreso y es la primera de una serie que honrará la memoria de peruanos ilustres entre los que se cuenta José Carlos Mariátegui.

Un amigo nuestro, que desconocía que se hubiese emitido esta estampilla y que se sorprendió al encontrarla en el correo nos decía que teniendo en cuenta la importancia de Haya su retrato debería haber figurado en una estampilla de mayor denominación. En realidad la práctica postal es casi la contraria, ya que se supone que al personaje o acontecimiento más importante debe dársele mayor difusión y esto se logra a través de la estampilla de más uso; ésta es actualmente la de 40 soles, que corresponde al porte común nacional. La estampilla de Haya, al contrario, posiblemente no llegue a ser conocida por muchos peruanos debido a que 30 soles es el porte de los aerogramas y tarjetas —que nadie usa— y de los impresos comunes —igualmente de poco uso—, por lo que en la práctica servirá sólo para completar franqueos. Aunque algunos suspicaces pensarán que se ha querido que esta estampilla no circule mucho dentro del país, la razón para que su valor sea de 30 soles, y no de 40, parece ser simplemente la tradicional ineptitud de nuestra administración postal, que apenas unos días después tuvo que acudir al resellado de una emisión de la época de Prado para poder afrontar la falta de estampillas de 40 soles. A propósito de resellos, parece ser que se avicinan otros ya que no hay a la vista ninguna emisión regular. (C. Garayar).

Discos



**PRONTO EL
PRIMER L.P. DE
VIENTOS
DEL PUEBLO**

**NOVEDADES
EN MUSICA
LATINOAMERICANA**

**DANIEL VIGLIETI
CITARROSA
PACO IBAÑEZ
SOLEDAD BRAVO
ILLAPU
LOS JAIVAS
NEPER
INTI ILLIMANI
TIEMPO NUEVO
ALTURAS**

**PROXIMA GRAN
APERTURA DE
NUESTRA NUEVA
SECCION**

**Desde
CUBA**

**LA NUEVA TROBA
SILVIO RODRIGUEZ
PABLO MILANES**

Av. Nicolás de
Piérola 1187
a media cuadra del
Parque Universitario

**NUÉSTROS DISCOS
SIEMPRE CUESTAN
MENOS**

UNDECIMA
ASAMBLEA GENERAL
CLACSO

**PROCESOS DE DE-
MOCRATIZACION EN LAS SO-
CIEDADES LATINO-
AMERICANAS: obstáculos y alterna-
tivas en la década del 80**

NOVIEMBRE 30 / DICIEMBRE 1o., 2, 3
UNIVERSIDAD DEL PACIFICO
AUDITORIO "MAES HELLER"
DESDE 19 HS.

PANEL 1: LAS POLITICAS ECONOMICAS Y LOS MODELOS DE DESARROLLO VIGENTE EN AMERICA LATINA / JORGE SCHWARZER (ARGENTINA), DAMILO ASTORI Y LUIS MACADAR (URUGUAY), MANUEL MOREYRA, FOLKE KAFKA Y FERNANDO SANCHEZ ALBAVERA (PERU).
PANEL 2: LA DEMOCRACIA EN AMERICA LATINA / JULIO COTLER (PERU), JORGE GRACIARENA (ARGENTINA) Y FRANCISCO GUERRA GARCIA, JOSE DE DEMOCRATIZACION EN AMERICA LATINA / OSCAR LANDI Y RIBEIRO (BRASIL).
PANEL 3: IDENTIDAD NACIONAL Y PROBLEMAS DEL SISTEMA LIBERAL / JULIO COTLER (PERU).
PANEL 4: MOVIMIENTOS DEMOCRATICOS EN AMERICA LATINA / OSCAR LANDI Y JUAN CARLOS PORTANTIERO (ARGENTINA), GUILLERMO MOLINA (CENTROAMERICA), ROLANDO AMES Y ANIBAL QUIJANO (PERU).

LA POLITICA ECONOMICA Y LA
DEMOCRACIA EN DEBATE
RESPUESTA A ULLOA

Henry Pease Garcia, Fernando Sánchez Albavera, Ursula Vallejos, Francisco Durand, Fernando Eguren, Jorge Orosa, Eduardo Ballón, Rolando Ames Cobián, Manuel Ulloa, Enrique Bernales, Edmundo Murrugarra, Rolando Breña, Carlos Malpica, Jorge del Prado, Luis Alva Castro, Antonio Meza Cuadra, Agustín Haya de la Torre, Javier Diez Canseco, Miguel Ángel Mufarech, Manuel Dammert, Alan García, Emeterio Tacuri.

**LA POLITICA
ECONOMICA
Y
LA
DEMOCRACIA
EN
DEBATE**
respuesta a Ulloa



EN VENTA EN LAS MEJORES
LIBRERIAS

desco

Una reunión de excelentes ensayos críticos elaborados por calificados especialistas

Revelan la desfavorable situación económica por la que atraviesa el país y proponen alternativas a la desastrosa política económica de Ulloa, denunciando las graves repercusiones sociopolíticas que surgen del deficiente manejo de la economía del país. Este libro contiene anexos que reproducen la exposición de Ulloa y la de los parlamentarios de diversas tendencias de la oposición que no fueron publicadas en su integridad en ningún medio de comunicación incluyendo al Diario Oficial con ocasión de la presentación del Presidente del Consejo de Ministros ante el Congreso de la República.

*) Editan DESCO y Servicios Populares de Orientación y Difusión.

PEDIDOS: PROMOTORA DE PUBLICACIONES REALIDAD Y CULTURA - PUBLIREC
Jr. Huamachuco 1927, Lima 11 - Telf.: 233234

ARGENTINA / CEDES, CENEP, CEUR, CICO, IDES.
BRASIL / CEBRAP, GEDEC,
EDITORIA FORENSE UNIVER-
SITARIA, CIDSE, CINEP, ESTUDIOS RURA-
LES LATINOAMERICANOS, COSTA RICA / CSUCA,
CHILE / CIEPLAN, MEXICO / CIDE, COLEGIO DE MEXICO, ECO-
ILET, PERU / CEDEP, CEPES, CIESUL, CISEPA, CIUP, DESCO, ECO-
IEP, URUGUAY / CIEDUR, CIESU, CINVE, CLAEH.
UNIVERSIDAD DEL PACIFICO
INAUGURACION / LUNES 30 NOVIEMBRE / 18 HS.

**PRIMERA
FERIA LATINOAMERICANA
DEL LIBRO
CANAL DE CIENCIAS
SOCIALES**

NOVIEMBRE 30/DICIEMBRE 1o., 2, 3 y 4
UNDECIMA ASAMBLEA GENERAL CLACSO
CONSEJO LATINOAMERICANO
DE CIENCIAS SOCIALES



**CENTRO DE
ESTUDIOS
PARA EL
DESARROLLO Y
LA PARTICIPACION**

Anuncia sus últimas
publicaciones:



Socialismo y Participación
presenta una propuesta
al país: "Reactivación
económica y concertación
democrática". Un análisis
diferente de la crisis y
un programa alternativo
de corto plazo.

Socialismo y Democracia;
escriben: Petkoff,
Portantiero y Adolph.



¿Es posible pensar
América Latina "desde
Marx"? ¿Es posible
pensar a Marx "desde
América Latina"? Marx
y los marxismos de
Mariátegui y Haya.

Impresión:
INDUSTRIALgráfica S.A.

Suscripciones:
6 de agosto 425, Jesús María
Teléfono: 320695 —
Apartado 1, Lima 4

DISTRIBUYE:
Promotores de Publicaciones
"Realidad y Cultura"
Huamachuco 1927, Jesús María
Teléfono: 233234